Poemas a troche y moche

Adoradom

Presentado por

Poemas del Alma

Dedicatoria

A todos Los que están o no leyendo mis poemas, os agradezco de corazón toda su atención, y el tiempo que disfrutan con la lectura, mejor forma de cuidar de sus cerebros y mente.

Agradecimiento

Agradezco a mi mujer, hijos y familia por su apoyo en la realización de estos poemas, que de corazón me salen, y con ocasión de venirme a la mente, sale el poema, no sé si es bueno o no, pero lo intento, no me rindo.

Sobre el autor

Llevo escribiendo poesía esporádicamente desde los 14 años, me viene a la mente solo sin esperarlo, actualmente, me salen más fluidos, no sé si es el tiempo o el momento, pero me gusta la poesía y escribir mucho más, no son perfectos, pero una vez que los hago, los corrijo hasta dejarlos en condiciones y bien hechos.

índice

Fibromialgia

El hogar

Un día no deseado

El gato.

El sol

ROMEO Y JULIETA

AMOR A PRIMERA VISTA.-

EL BOSQUE

SUEÑOS

BUSCANDO EL AMOR

LA GUERRA.

UN AMOR ACCIDENTAL

EL BESO

UN HOTEL ENCANTADO

UN VIAJE ANSIADO

DE BEBE A JUBILADO.-

EL MAR

UN LUGAR INOLVIDABLE

LA FALTA DEL AMOR PERDIDO

MI PERRO

EL RIO

EL CARRO

LA CERVEZA

UN EVENTO MEDIEVAL.-

LA BODA

UN DÍA DE PESCA.-

UN DIA DE BUCEO

UN MOMENTO AGRADABLE

La realidad de hoy día.-

El recuerdo de un guiso

El Cáncer

EL OSITO DE LA INFANCIA

Amor a primera vista.

El silencio

Una flor llamada Rosa.

El destino

La salud

El Sufrimiento en la vida

El recreo

Llega la navidad

La mujer de mis sueños.-

Dilema de la mente humana.

COCINA DE LA ABUELA / MADRE

EL FUTURO QUE NOS ESPERA.

La luz que da la Vida.

Ayuda Mental

La vivienda

Un Ángel que al cielo subió.-

Cupido y sus flechas.

Conocimiento, origen y misterio del saber

Amor en alta mar.

El sol

Invisibles

EL RIO

El agua

Amor nacido de una desgracia

La luna

El reloj de la vida

El azúcar

Armas Blancas

Una hija en tiempos dificiles

La primavera

Mi mujer

La joya

La playa

Leer

La Amistad

La música

Miedos

El poder de la tranquilidad

Un amor de mercado

La casa de mis abuelos

Dia perfecto en el lago

Un día en el oeste

Todo un mundo con un huevo frito

El cafe

Mi miniauto

Los abuelos

El Futuro

El olivo

La fruta del olivo

Semana santa

Llega el verano

Descanso en el lago

La dama de la posada

La cueva

El mercader afortunado

Fibromialgia

Maldita enfermedad,
Que con dolores,
Se presenta,
Brotes numerosos,
Te hacen sufrir,
Malos ratos doloridos,
En piernas,
Espaldas,
Y brazos,a
Una maldición parece,
Castigo eterno,
De un día para otro,
Para andar, difícil,
Cansancio crónico,
Y un marido,
O mujer,
Que en silencio sufre,
Cuidandola y ayudandola,
Dándole cariño,
Amor y esperanza,
De que algún día,
El milagro de la cura,
Sea posible,
Imposible es,
Pastillas, cremas y opiáceos,
Hace que mejore,
Que la vida,
Sea de otra manera,
Pero es un engaño,
Cuando el brote dà,
Ni pastillas, ni cremas,
Efectivo no es,
Tumbada,

Dolor,
Sentada,
Dolor,
Cualquier postura,
Síntomas de dolor,
Imposible de parar,
Vida de sufrimiento,
Vida de dolores,
Incluso tentativas,
De suicidio,
Pido a ser posible,
Una vacuna,
Un tratamiento,
Una solución,
Por fin,
Para sanar,
Y descansar,
Las personas que sufren,
Esta enfermedad.

El hogar

Que es un hogar,
Cuatro paredes,
Con ventanas y puertas,
Muebles varios y cómodas,
Camas, cocina,
Y sin fin de comodidades,
Pues eso no es todo,
Un hogar,
Es un lugar,
Donde familias,
Momentos buenos,
Y malos pasan,
Un lugar,
Donde las emociones,
Sensaciónes de Unidad,
Aumento de familia,
Cenas y comidas,
Se realizan,
Los mejores momentos,
E inolvidables,
Ahí se producen,
Un lugar,
De donde nadie,
Quiere salir,
Donde a gusto se está,
Al lado de una chimenea,
Acompañado de tu mujer,
Hijos, nietos y abuelos,
Disfrutan de la familia,
De ese momento,
tan esquisto,
Que tan buen,
sabor de boca deja,

Quién dice que no?
A esos tiempos,
Tomados para descansar,
Tomar café,
Estar abrazados,
A los tuyos,
O a tu esposa,
Acurrucada en el hombro,
Disfrutando de la pasión,
Y sensacional abrazo,
Que se siente desde dentro,
Sensaciónes de paz ,
Cariño y amor,
Que más se puede pedir,
Estando en un hogar,
En tu hogar,
En unión de los tuyos.
Algo que jamás se olvida.
Algo que desearas a todos,
Que felices sean,
Disfrutar de lo que Dios,
Nos dió.
Algo que siempre recordaré.

Un día no deseado

Un día gris,
Del que nadie,
Desea pasar,
Desea no salir,
Es día difícil,
Que nadie quiere,
Son esos días,
Que de la cama,
No desea levantarse,
Puede ser por dolor,
Psicológico, mental,
O que una persona,
Desea amargar,
La existencia,
Una persona malvada,
Manipuladora,
Que quiere que pases,
Mal día,
Deseando todo mal,
Todo lo peor,
Pero alguien hay,
Que se lo hará pagar,
Sufriendo su ira,
Es Dios,
Ala y en el que crean,
Finalmente lo pagan.

El gato.

Animal fiel,
Cariñoso y amoroso,
Cuida de los dueños,
Agradece el amor aportado,
Con caricias y ronroneo,
Que se le dedica,
Nos protege,
Cuando en peligro intuye,
Sus dueño le cuidamos,
Le alimentamos,
Le damos de beber,
Al veterinario lo llevamos,
cuando observamos,
Que se encuentra mal.
A un gato,
Se le quiere,
Nos muestra sus encantos,
Ronronea, cuando estamos con él,
Se hace querer y nos muestra que nos quiere,
Aún así,
Hay dueños,
Que los abandonan,
Sea por vacaciones,
Provocan cada día,
Cada mes,
Y cada año,
Abandono masivo,
porque les impide ir a ningún lugar,
Que pasaría, sin el gato le dejará a ellos,
Tirados en la calle por que de vacaciones se va,
Ejemplo deberían dar los humanos,
y no abandonarlos,
Son nuestros amigos, nuestras mascotas,

Pues si puedes ir, llévatelos,
No los dejes tirados,
A ti no te gustaría que te lo hicieran,
No lo hagas y no seas un mal dueño de tus mascotas.-

El sol

Ese gran astro,
Que deja rastro,
Por donde pasa,
En verano arrasa,
En invierno luce,
Da luz a la vida,
Plantas y cuerpo,
Así como, alimenta,
Nos pone morenos,
Y nos ayuda con la vitamina del sol,
Nos da fuerza,
Y energía,
Para seguir viviendo,
Y regenerando la piel,
Donde hace falta,
Es un foco dorado,
Un círculo que nos vigila,
Mira por nosotros,
Y por toda la tierra,
Si no lo tuviéramos,
Muertos estábamos,
Es un necesario,
Aunque poco nos queda,
Pero que dure mucho.

ROMEO Y JULIETA

En un día hermoso,
Con mucho colorido,
Un prado florido,
Aparece en un camino,
Una doncella,
Muy bella,
Me dirijo hacia ella,
Que muy linda es,
Una rosa roja,
En mi corazón,
Se incrusto,
Y me enamoro,
Sus ojos penetrantes,
Hace que sienta mariposas,
Es un amor deseado,
Por mi alma adorado,
Con pleitesía,
Y cortesía,
Además con buena educación,
Con vos doncella mía,
Comienzo una conversación,
Traigo mi corazón,
Al regazo de usía,
Con gran alegría,
Persiguiendo un afán,
Obtener su amor incondicional,
Buscando tener,
En mi corazón,
Y mi alma en paz,
De linaje y nobleza,
Carezco,
Más,
Pobre y honrado, soy,

Fiel, sobre todo,
Animales y carros,
Ofrezco a su señoría,
Pedir la mano,
Cuan pobre soy,
De una dama,
Que engrandece mi amor,
En cada momento,
Que a su lado estoy,
Es un sentimiento,
Que jamás sentí,
Y por cual sufro,
Amargura y esperanza,
Yo muero por ella.
Vos doncella,
Con brillo cegador,
Se me sale del pecho,
El corazón,
Queréis a un montaraz,
Sin armadura,
Y con ropas del rastrillo,
Hermoso vestido luciendo estáis,
Es más, deslumbráis,
Por donde paseáis,
A varón que campea,
Por estas veredas,
Verde esmeralda,
Son vuestros ojos,
Bellos y hermosos,
Que loco me vuelven,
Por vuestros huesos,
Y belleza divina,
Palpita mi corazón,
De amor, con razón,
Su hermosa figura,
Bella escultura,

Observo,
Que me lleva,
Por el camino de la amargura,
Mi alma,
Ya sueña con vivir,
Con ella,
Y la amo en mi interior,
Su faz linda,
Sin duda es,
Una hermosa flor,
Que por donde vos pasa,
Crecen las flores,
Hermosas y preciosas.
Romeo la espera,
Al otro lado de la acera,
Con el corazón partido ,
Que de amor sufre,
Julieta,
Toma una decisión, por favor,
No me dejes sin repuesta,
Respuesta necesito,
¿Me amará o no?,
Mi corazón,
Sufre a que llegue,
Esa esperanza,
Que de sus labios lindos espero,
Ansioso estoy,
Mas aún retengo,
La impaciencia con dolor,
Por una decisión definitiva.
Sera mi dama,
O no,
El futuro lo dirá,
Mas no llama,
Ni respuesta tengo,
Mi ilusión se apaga,

Mas por amor,
Sigo aquí,
Doncellas aparecen,
Con sonrisas y alegrías,
Entre ellas,
Julieta,
Un final se acerca,
Detrás de una verja,
Contestación espero,
De una decisión soñada.
Mi dama habla,
Comunica amor,
Con calma,
Para unirse sin tardar,
Para pasar por el altar,
Y una bonita familia formar.

AMOR A PRIMERA VISTA.-

Tiempos de antaño,
Ya hace años,
Nobles y vasallos,
Conviven con sus lacayos,
Riquezas poseen,
Los muy avaros,
Con tributos ensangrentados,
A sus leales aldeanos,
Dentro de ese mundo,
Surge una historia,
Maravillosa,
Entre una dama,
Y un caballero,
Preciosa,
Y hermosa,
Con ojos,
Del color del mar,
Con vestido de princesa,
Y sus pies,
Cubiertos de terciopelo.
Luciendo el pelo,
Color del sol,
Dejando rastro,
Tras ella.
Un hidalgo caballero,
Aparece,
Y ve a tan bella flor,
Que enmudece,
Ni una palabra,
De su boca sale,
Y se pregunta,
De que castillo,
Ha salido,

Tan linda flor,
Donde estaba,
Cuando ella nació,
Hermosura luce,
Belleza inmensa posee,
Y yo tan feo,
Como me va a querer,
Tan bella mujer,
A un caballero,
Que riquezas no poseo,
Con una humilde morada,
Y un caballo llamado Centella,
No por su rapidez,
Si no por su estilo,
Y color,
Mis dudas tengo,
Si la dama,
¿En mi se fijará?,
O me ignorará,
Intento haré,
Mas no se si lo lograré.
La dame al verlo,
Le hace llamar,
Con espada presta,
Cabalga a su presencia,
Ni el calor,
Ni el granizo,
Al llamamiento,
Faltaría,
Ante tanta lindeza,
Que parece de la realeza,
Mi corazón palpita,
Deseando llegar,
A su lado,
Sin tardar.
Por fin,

A su lado estoy,
Angustiado,
Y enamorado,
Enfermo de amor,
Me encuentro,
Soy galan domado,
A primera vista,
Conquistado,
Por una dama,
De alta alcurnia,
Mas de rodillas,
Me postro,
Por respeto,
Y Pleitesía,
Mas me pregunto,
¿Qué destino me espera?
Que me platicará,
La dama,
Ausente se le ve,
Mas ni una palabra dijo,
Observando se queda,
Pensando,
Que tendría en su mente,
Si equivocada estaba,
O no,
Cuando me citó,
Mi cabeza,
Piensa mal,
No me extraña,
Resultado espero,
La espera,
Breve fue,
Larga se hizo,
Una invitación,
Me entrego,
Para ir a su castillo,

A asistir,
De gala,
Y bien vestido,
Para una fiesta,
Presentarme,
Tras mi nombre pedir,
Y anotarlo,
Con una pluma,
Con forma,
De corazón.
Esperó,
Que de un comienzo sea,
Y el suelo,
Con ella,
Cumplido se vea.-

EL BOSQUE

NOCHE PRECIOSA ,
MAÑANA PRIMOROSA ,
HACEN DEL DIA ,
HERMOSA PROFECIA.

PAJAROS DE ALTURA ,
VUELAN CON SOLTURA ,
LA PRESA OBSERVA,
A LOS QUE GUERRA,
DAN.

VIANDAS NECESITAN ,
EL CAMPO CREA ,
PARA QUE LAS ALIMAÑAS ,
DE LA NOCHE,
SE ALIMENTEN.

MUCHOS,
Y ABUNDANTES ,
RUIDOS PRIMAVERALES ,
BAJO LA LUNA,
ACOMPAÑADA DE ESTRELLAS,
SUENA EL BALANCEO,
DE LOS ARBOLES,.
Y DE LAS HOJAS.

UN PÁJARO,
SE OBSERVA,
DE COLORES VISTOSOS,
Y HERMOSOS,
TIENE UN DULCE CANTAR,
Y UN HERMOSO CONCIERTO,
DA,

FUERA POR LA NOCHE,
O POR LA MAÑANA,

UNA LINDA NOCHE,
DONDE LOS ARBOLES BAILAN,
UNA DULCE MELODÍA,
REPARTIENDO TRANQUILIDAD.
Y PAZ.

UN ARROYO CORRE,
CON SILENCIOSO,
Y TRANQUILO CAUDAL,
NACIDO,
EN LA MONTAÑA.

LAGOS Y LAGUNAS,
EXTENSOS,
COMO NINGUNA ,
A PESCADORES,
ATRAE.

NOCHES PENETRANTES ,
CON AVES ULULANTES,
Y RAPAZES AMBULANTES ,
CREAN EN VERDAD ,
AMBIENTE DE INTIMIDAD.

CALMA LA VIOLENCIA ,
Y LA PAZ,
REVERENCIA ,
A PASAR CON RAZÓN ,
EL MOMENTO DE SEDUCCIÓN.

GOTAS CAEN,
ACARICIANDO,
ARBOLES,

Y ARBUSTOS,
CREANDO REGUEROS,
ALIMENTANDO,
LA FRESCA VEGETACIÓN ,

AGRADECIDAS,
SE ENCUENTRAN ,
Y RECUPERAN ,
LAS HOJAS DAÑADAS,
Y TARDIAS.,

EL ESTRELLADO CIELO ,
ACOMPAÑA AL SUELO ,
CON LA LUZ,
DE LA LUNA,
QUE AL SUELO AYUDA.

EL BOSQUE ,
SE CUIDA,
CON EL POLEN,
QUE VUELA,
SE REPOBLÁ,
Y POLINIZA,,
LOS FUTUROS,
ARBOLITOS,
Y ARBUSTOS,
COMPARTIDOS.-

SUEÑOS

Que son los sueños,
Momentos nocturnos,
Y diurnos,
Soñamos despiertos,
Y dormidos,
Soñamos cosas bonitas,
Y a veces,
Horribles,
Pesadillas,
Con final feliz,
O para no recordar,
Soñamos,
Dinero y mansiones,
Más cuando despertamos,
Nos desilusionados,
Soñamos,
Los enfermos crónicos,
En un milagro,
Curación sana,
Y verdadera,
Soñamos,
Conocer a un príncipe azul,
O una linda princesa,
Pero solo,
Son sueños,
Que cumplirse,
Pueden o no,
De cada uno,
O una depende.
Soñamos,
Una esperanza de vida,
Una larga,
Y fructífera,

Supervivencia,
Soñamos,
Con un prado,
De verde hierba,
Y flores distintas,
Con buen olor,
Olor a campo,
Soñamos,
Estar en la playa,
En la orilla sentados,
Con sombrilla,
Y nevera,
Los pies remojados,
Por el agua del mar,
Soñamos
Siempre ilusionados,
Sin creer,
Lo soñado,
Después de dormir,
Y soñar despierto,
Al volver,
Nos desilusionados,
Y seguimos soñando.

BUSCANDO EL AMOR

Camino tras camino,
Vereda tras vereda,
A un bosque hermoso,
Va, cereceda.

Entre pueblo y pueblo,
Anda un mulo,
Portando,
En sus alforjas,
Un corazon,
Enamorado.

Personas,
Encuentra a su paso,
Que gentilmente,
Saludan,
Al hidalgo caballero,
Con cortesía y amistad.

Que camina,
Hacia un divino lugar,
Donde las flores,
Prosperan,
La arboleda,
Da fruto,
Y su dama,
Crece bella,
Hermosa,
Como una rosa,
En primavera.
Engalanada,
De grana y oro,
Acompañada,

Del rey sol,
Un lindo,
Rostro muestra,
Al caballero,
Hipnotiza.
El buen hombre,
Cantaros transporta,
Llenos de amor,
Sus ojos,
Y su corazón,
Hace que el hidalgo,
De gracias a dios,
Ante tal hermosura,
Hallada.

Recorrido el camino,
El caballero,
Decidido,
Algo bueno,
Ha crecido,
Un amor,
Por una dama,
En un paisaje florido.

El radiante sol,
Y la brisa,
A mi señora,
Pretende,
Celos tengo,
Cuando su rubio manto,
Te acaricia.

Los pajaritos,
Le cantan,
Las ardillas,
Le observan,

Y en su oreja,
Suaves melodías,
Susurran,
Con cariño,
Y amor.

La naturaleza,
Te arropa,
El suelo,
Te acaricia,
El sol,
Peinándote está,
Esos lindos cabellos,
Que deseo acariciar,
Linda mujer,
Que a sus pies,
Me postro,
A dios le pido,
Que un día,
En la lontananza,
Y con el tiempo,
Que mi sueño,
Se haga realidad,
Se convierta,
En felicidad.

LA GUERRA.

Cuando vemos el final,
De esta vida nuestra,
Entonces,
Y Solo entonces,
Nos damos Cuenta,
De lo que tenemos,
Por lo que realmente,
Se lucha,
Por nuestra vida,
Y la de los demás.
La Vida,
Es un don,
Que Dios,
Nos dio,
Algunos,
No Lo agradecen,
Otros,
Están ciegos,
Y por venganza,
No llegan a respetarla,
Asesinando,
Y Violando,
Quien sufre,
Estas desgracias?,
Familias enteras,
Los padres,
Mujeres e hijos.
E incluso Abuelos,
Y otros familiares,
Los que matan,
No tienen Corazon,
Tienen un demonio,

En su interior,
Que asesina,
Sin razón,
Poseídos por el mal,
Se encuentran.
El Maligno,
Les obliga a matar,
Disfrutan matando,
Regocijándose después
Del Mal hecho,
Para ellos,
El bien realizado,
No se dan cuenta,
Que son vidas,
Las que quitan,
De personas,
O animales,
Que no merecen morir,
Bombardean,
Y tirotean,
A civiles,
Y militares,
De ambos bandos,
Son unos guerreros,
Soldados,
Con Ansía de matar,
Que en pocos días,
Cuando a la guerra van,
Quitan vidas,
Por que sí,
Por invadir un país,
¡Señores y Señoras,
A donde llegaremos!,
Los que matan,
Son homenajeados,
Encima,

Los condecoran,
No se dan cuenta,
Que las victimas,
Son personas,
o animales,
Para sirve una guerra?,
Para nada,
Para presumir,
Conquistas,
Y decir,
Esto es mío,
A costa de que,
De muerte,
Enfermedad,
Y hambre,
Llanto y perdidas,
De seres queridos,
Ruego a Dios,
Que pronto acabe,
Y a su casa vuelvan,
Las personas,
Desahuciadas,
O expulsadas por la guerra,
A sus hogares,
A restaurar,
Y vivir,
Y olvidar,
Estos Horrores bélicos,
Imposibles de Borrar,
A estas personas,
Mi apoyo,
Les dedico,
Y toda la suerte,
Para poder llevar,
Una nueva vida,
Y de cero,

Empezar.-

UN AMOR ACCIDENTAL

En un lugar muy distinguido,
Pasea Celer distraído,
Tropezando con un guijarro,
De la medida de un cigarro.

(se le aproxima una dama, habla Celer)

Celer:
Que metal es éste,
Que llama a la buena suerte,
En forma de bella dama,
Para socorrer a un caído.

Nemenia:
Ninguna, señor mío,
El destino nos ha unido,
Por un guijarro perdido,
Que ha saber cual es su sino.

Celer:
Una duda me corroe,
¿Cómo tan bella flor,
Ha terminado en fijarse,
En una col como yo?.

Nemenia:
No seáis tan orgulloso,
Vil caballero,
Que no sois tan hermoso,
Pero rebosáis simpatía,
Y agradecimiento.

Celer:

Siento mi descaro,
Hermosa dama,
Más mi corazón aclama,
Clemencia al ver su belleza.

Un rayo me atravesó,
Al ver tan bello esplendor.
Me ha roto el corazón,
Una bella y hermosa flor.

Nemenia:
Observo caballero,
Que me ronda con esmero,
Como a un tercio pelo,
Se tratará,
Más mi corazón es certero,
Para decidirse por un galán,
Y caballero,
Esta claro,
El destino nos encontró,
Y su paladín nos unió,
Mi corazón es vuestro,
Y el vuestro mío,
espero,
No lo dudéis,
Mi señora,
Suyo seré,
De por vida,
y siempre fiel,
A sus pies.

EL BESO

El beso,
Es voluntario,
Nunca Forzado,
Ni robado.

El beso,
Es un gesto,
De amor,
Amistad,
O cariño.

Se da,
A un familiar,
Y a un ser querido.

Es un lenguaje,
Que entienden,
Dos enamorados,
Cuando no se ven,
Desde antaño,
O a la vuelta,
Del trabajo.

El beso,
Siempre estará,
Hasta para un desconocido,
Conozcamos,
O no.
Beso o abrazo,
Recibirá.

Existen,
Tipos de besos,

El que se da,
Por amor,
O Amistad.

Un beso,
A cualquiera,
No se da,
Hay quien lo merece,
Y Quien no,
Del comportamiento,
Depende.

UN HOTEL ENCANTADO

Andando por un camino,
Yendo a la aventura,
Me distraje si querer,
En un hermoso verdor,
De un prado próximo,
A un parador,
Acompañado,
Iba del rey sol,
Cuando sin darme cuenta,
Anocheció.
Y gotas,
Empezaron a caer,
Corriendo busque,
Un lugar,
Donde parar,
Y no mojarme
Sin más,
Empapado iba,
Y visualice,
A la lontananza,
Un grande y enorme,
Edificio abandonado,
Y sin luz,
Digno de la realeza,
Cerca de donde me encontraba,
Corrí como una liebre,
Al supuesto lujoso hotel,
Cuyo nombre no se veía,
En el suelo,
Y arrancado,
Allí se hallaba,
El nombre,
Boca abajo estaba,

Su nombre apenas se ve,
Entre,
Y la puerta cerré,
De telaraña,
Lleno estaba,
Limpieza,
Necesaria era,
Voces di,
Mas nadie,
A mi auxilio,
Recibí,
La chimenea,
Que apagada estaba,
De pronto,
Sola se encendió,
Perplejo me quedé,
Y a ella me acerque,
Antes de llegar,
Una silla,
Se aproximo,
Y asustado,
Me quedé,
Que misterio,
Se oculta,
En aquella oscura,
Y sombrío,
Inmueble,
Sorprendido me vi,
Cuando en la mesa,
Encontré,
Recién hechos,
Y abundantes,
Viandas variadas,
Al principio,

Temeroso estaba,

Tras minutos,
E imposible aguantar,
Tan buen olor,
No me resistí,
Vino, pan,
Y carne,
Allí presentes,
Consumí,
Mientras me alimentaba,
Desde el interior,
Alguien me hablo,
Diciendo,
Quiere algo más,
Paralizado me quede,
Y al reaccionar,
Pregunté,
¿Quién anda ahí?,
Miedo me daba al mirar,
Pero nadie respondió,
Cuando pude me volví,
Y a nadie vi,
Cuando un poco me relaje,
Una silla se movió,
Y corriendo salí,
A puerta me dirigí.
Imposible abrir,
Una risa escuche,
Y la puerta,
A mi espalda deje,
Observando la escalera,
Allí quede,
A un lado y otro,
Nadie había,
Asustado estaba,
Todo a mi alrededor,
Se cambiaba,

O modificaba el sitio,
Ví,
Volaban butacas,
Se oían risas,
Voces,
Y susurros,
Corriendo salí,
Para subir,
Por escaleras,
De izquierda,
A derecha,
Un largo pasillo,
Encontré,
Y cada habitación,
Entrar intente,
Todas cerradas,
Ninguna abierta,
¡Oh! Casualidad,
Una abierta está,
Dentro entre,
Y la puerta cerré,
Numerosos golpes,
Sentí,
El miedo aumentaba,
Pasado un rato,
Todo cesó,
Agachado me quedé,
Tras la puerta que abrí,
Confiado,
De que todo acabo,
Algo observé,
A mi lado estaba,
Sin darme cuenta,
En un espejo,
Me fije,
Un anciano,

Se reflejaba,
Un salto di,
Y debajo de la cama,
Me oculte,
Mal sitio pille,
Un niño,
Sin ojos me encontré,
Del susto,
Encima de la cama,
Me subí,
Tos me entro,
Cuando el polvo,
Se levantó,
En un rato,
La tos se fue,
En el cabecero,
Figuras de niños,
Grabados tenia,
Al acercarme,
Las cabezas,
Se movieron,
Y hui,
De esa habitación,
Di un portazo,
Y al salir,
La alfombra,
Que el suelo cubría,
Me perseguía,
No encontraba sitio,
Donde ocultarme,
Una puerta roja,
Apareció,
Delante de mí,
Y por ella entré,
Con llave cerré,
Arrepentido me quedé,

Era un sitio,
Mas horrible,
Y fantasmal,
Sabanas por doquier,
Espejos curvados,
Un caballo de madera,
Que, en movimiento,
Se puso,
Sin estar,
Encima nadie,
Y al fondo,
Un ventanal,
Enorme presencie,
A la misma me acerque,
Y milagro,
Se abrió,
Casualmente,
Al mirar al exterior,
Una canalera vi,
Y de un salto,
Me agarre,
Hasta el suelo llegue,
Aunque lloviera,
Igual me daba,
Me marche,
Casi el amanecer,
Lo que tarde,
En salir,
De aquel hotel,
Al que jamás volveré.

UN VIAJE ANSIADO

Un día cualquiera,
Una maleta cogí,
En ella metí,
Todo aquello,
Que llevar desee,
Entre enseres,
Ropa y otros,
En camino marche,
El taxi,
Esperándome estaba,
Para un avión coger,
El trayecto,
Largo se hizo,
Hasta la llegada,
Al aeropuerto,
Larga se hizo,
Pero llegué,
A Díos gracias,
Por rutas que no conocía,
Circulo,
Todo para cobrar más,
Y por fin,
El avión,
Cogí,
Los motores arrancaron,
con suave ruido,
Despegamos,
La pista,
Lentamente dejamos,
Al menos parecía,
En el aire,
Una azafata,
Con bebidas,

Y piscolabis,
Se presento,
Ofreciendo variedad,
Aceptando,
De todo un poco,
Satisfechos,
Quedamos,
Mirando por la ventana,
Las nubes,
Nos arropaban,
y aveces,
Montañas,
Al fondo se veián,
Enormes,
Mi destino,
A cinco horas,
Quedaba,
Paciencia tenía,
Almohada cogí,
y una cabezada dí,
Durante el vuelo,
El avión,
Comenzó a temblar,
Y me desperto,
Soñaba,
Que en la Playa estaba,
Tomando el sol,
Sombrilla,
Hamaca,
Y un libro Leyendo,
Pero las turbulencias,
Del Sueño me saco,
La azafata
Avisando estaba,
De las turbulencias,
Acontecidas,

Incorporándome,
Un pasajero,
Se levanto,
Y gritos,
Comenzó a dar,
Borracho estaba,
Y alcohol,
Quería,
En poco rato,
La Seguridad,
Controlo,
Y la situación,
Se paso,
y esa persona,
Durmiendo se quedo,
Por fin,
Pasados unos minutos,
Avisando estaban,
De cinturones ponernos,
El aterrizaje,
Próximo estaba,
Sentí el roce,
Que las ruedas,
Del tren de aterrizaje,
Como un salto,
El Suelo se posó,
Y poco a poco,
Desacelerando iba,
Hasta parar,
La salida se abrió,
y por la escalera,
Bajamos,
Un taxi,
A la salida,
Esperaba,
Y al hotel llegue,

De ropa me cambie,
En la Playa,
Me tumbe,
La sombrilla,
Sombra me daba,
y en la hamaca,
Me relaje,
Por fin,
Las vacaciones,
Inicié.

DE BEBE A JUBILADO.-

Del Vientre,

De una mujer,
Procedemos,
De dos personas,
Que decidieron,
Al mundo traernos,
Y dispuestos,
Con su vida,
Criarnos,
A los nueve meses,
Nacemos,
Cantando reaccionamos,
Y cuando en brazos,
Nos cojen,
Una inmensa paz,
Nos llena,
Nos limpian,
Y a nuestros padres,
Nos hacen entregan,
Con amor y cariño,
Nos besan en la frente,
Y nos acurrucan,
En sus brazos,
Nos alimentan,
Cada dos horas,
Y media,
Nos cambián,
De pañal,
Nos bañan,
Con mucho cuidado,
Hasta que en preescolar,
Empezamos,

Comienza nuestro,
Alumnado,
La enseñanza,
Que poco a poco,
a primaria,
Comenzamos,
Etapa mas dura,
Y mas madura,
Buenas notas,
Intentamos sacar,
Con ejercicios,
Y estudios,
Para progresar,
Y a secundaría,
Pasar,
Llega la hora,
De los codos hincar,
Y el Bachiller,
Superar,
experiencias nuevas,
adquieren,
orientadas al futuro,
Un examen final,
De toda la vida,
Hay que aprobar,
De ese examen,
Primordial,
Buena nota,
Sacar,
Para médico,
Técnico,
O administrativo,
Llegar a ser,
Mas otros,
Muchos años,
Sin parar,

De estudiar,
Conseguida la plaza,
A prueba te tienen,
Hasta que por fin,
Indefinido te hacen,
Y tu vida haces,
La vida es dura,
Desde el nacimiento,
Hasta por fin,
Tu vida establecer,
Y con el tiempo,
Jubilarte,
Con descendencia,
O sin ella,
Con nietos,
O sin ellos,
Descansando,
De un trabajo,
Bien realizado,
Con una digna pensión.-

EL MAR

Su agua,
Baña la arena,
Muy lentamente,
Repartida queda,
La espuma,
Bonita queda,
Cuando a la playa,
Llega,
Su agua,
Calentita,
O fria,
Se agradece,
Cuando el calor,
Ataca a la gente,
Peces trae,
Y bonitos,
Se ven,
Viven en su medio,
Y nadie les molestan,
Las medusas,
Problemas dan,
Picotazos,
Y rasquiña,
Se sufre,
E incluso,
Al médico,
nos presentamos,
Con una cremita,
Poco a poco,
Se nos pasa,
Pero de ellas,
Acordadomos,
Lo mejor,

Es la arena,
Con tumbona,
Toalla,
Muy bien lo pasamos,
Y morenos,
nos tornamos,
Un sombra,
Nos covija,
Bajo la sombrilla,
Refrescos traemos,
Comida fresca,
También,
y sobretodo,
Paz y tranquilidad,
Se siente,
Cuando una ola,
Se une,
A la arena,
Ese día,
Todos disfrutamos,
Con familia o soltero,
Con amigo o amiga,
Un buen día,
Para decir,
He estado en la playa,
Salimos llenos,
De Sal,
Y arena,
Y por la ducha,
A la salida,
Nos pasamos.

UN LUGAR INOLVIDABLE

Sentado,
A la orilla,
De un lago,
Con las estrellas,
Brillando,
Y la luna
Reflejada en el agua,
Se observa,
Un pez,
Saltando,
Una rana,
Croa,
Los pajarillos cantando,
Y un ligero,
Viento,
Nos acompaña,
Miramos al agua.
Formando olas
Pequeñas,
Sonando,
Contra la orilla,
El sonido,
De los grillos,
Y las luciernadas,
Alumbrando el lugar,
Junto a una tienda,
De campaña,
Al lado,
De una horguera,
Abrazados,
Y cubriendonos,
Con una manta,
Calentitos,

Felices,
Y agradecidos,
De esa maravillosa,
Noche,
Hasta el amanecer,
De un nuevo día,
Un lugar,
De donde nunca,
Nos quisiéramos,
Ir,
Ni marchar.

LA FALTA DEL AMOR PERDIDO

Cuando enamorado estas,
Y muy a gusto,
Te encuentras,
Jamas piensas,
En que ese momento,
Jamas,
Se acabará,
Pendiente estas,
De tu pareja,
Esposa,
O amiga,
Rememoras,
Cada momento,
Cada instante,
Tu primer beso,
Abrazarse,
Sin querer soltarse,
Como si el tiempo,
Se fuera acabar,
Esos momentos,
Que siempre,
Perduran,
Felicidad,
Se llama,
Y la verdad,
Nos gustan,
Dificiles,
De olvidar,
No quisiera nunca,
Perderla,
Pero en nuestra mano,
No esta,
Alguien,

En el cielo,
Nos observa,
Nos califica,
Y Decide,
Cuando no vamos,
A su compañia,
Quieras o no,
Todo llega,
Y para eso,
No hay solución,
Cuando la hora,
Nos llega,
Ni San Pedro,
Lo impide,
Flota nuestra alma,
Y el cuerpo,
Se queda,
Es nuestro final,
Queramos o no,
Hojala,
Muy Lejano,
No este,
Aunque,
A la vuelta
De la Esquina,
Nos puede pasar,
Disfrutar,
De la vida,
Y de esos momentos,
Inovidables,
Por que tarde,
O Temprano,
Nos llegará,
Y ninguno de los dos,
No nos queremos,
Marchar.

MI PERRO

Blanco,
Como la nieve,
Ojos,
color del cielo,
Y cuatro meses,
Tiene,
Ayer llego,
Asustado,
Con busqueda,
De cariño,
Y amor,
De la familia,
Que lo adopto,
Muy listo,
Mostrando cariño,
El Schnauzer,
Se hace querer,
Entre ojos,
Se mete,
Mi cachorro,
Tranquilo es,
Y dormilon,
También,
Sus ronquidos,
Por la noche,
Se oye,
Descansa,
Y deja dormir,
Su mirada,
Muchas cosas dice,
En su barriga,
Caricias quiere,
Y en su oreja derecha,

Cosquillas tiene,
Le falta hablar,
Y nuestro corazón,
Nos ha robado,
Y nosotros,
Mucho lo queremos,
Cuidados,
Le damos,
Alimento,
Y agua,
Compi,
Se llama,
Para algunos
Feo,
Para nosotros,
Bonito,
Y adecuado,
Nos acompaña,
Juega,
Y bien se lo pasa,
Es nuestro perro,
Y por nada del mundo,
Lo cambiaremos.-

EL RIO

Entre rocas,
Y cañas,
Circula,
Clara y transparente,
Desde el nacimiento,
Poco a poco,
Comienza su andanza,
Aumentando,
Conforme baja,
Peces va adquiriendo,
Por su camino,
De especies diversas,
y variedades,
Las plantas,
Regando va,
En sus orillas,
Arboles,
Arbustos,
Y matorrales,
También,
Vida va brotando,
En su interior,
Cangrejos,
Y otros animales,
Que la corriente trae,
El sonido,
Del agua corriendo,
Los Saltos,
Los peces saltando,
Los animales,
Saciándose de agua,
Y los osos,
Cazando peces,

Para alimentarse,
Un rio,
Es un lugar,
Donde pasar,
Un día,
Unos momentos,
Inolvidables,
Y encantadores,
Donde los niños
Y niñas,
E incluso adultos,
En ellas se engullen,
Y disfrutan,
En profundidades adecuadas,
Cuidándose,
De la corriente,
Sintiendo su frescura,
En agua tranquila,
Despejando,
Mente y Alma,
Del trabajo semanal,
Sufrido,
Y disfrutando,
De tan bello día,
Desde el margen del rio.

EL CARRO

Es una pieza,
Dividida en otras,
Es un turismo,
Con motor,
Sea diésel,
Gasolina o eléctrico,
Revestido de chapa,
En su totalidad,
Con cuatro ruedas,
Y la de repuesto,
Con piezas de Plástico,
Y tejido.
Pero un coche,
Aparte de eso,
Son recuerdos,
Malos o buenos,
Que nos lleva,
Y nos trae,
Disfrutamos,
De la conducción,
Horas y horas,
De sus asientos,
Del motor ronroneando,
Como un gato,
O un perro,
Quién no recuerda,
Los casetes,
Los DVD,
Y la radio,
Aquel momento,
En que ponen,
La música,
Que nos gusta,

Y subimos el volumen,
E incluso cantamos,
Solos o acompañados,
En ese momento,
Sentimos,
Que estamos,
En un concierto,
Y que la gente,
nos vé,
Cuando se acaba,
Bajamos volumen,
Y Viaje normal.
Es una sensación,
Que gusta,
Otros momentos,
También tenemos,
Cuando estamos,
Con la Novia,
O novio,
Platicando,
Debatiendo,
O hablando,
De nuestras cosas,
También las miradas,
Que atraen,
Durante un momento,
De silencio,
Acompañado,
De aquellos lindos besos,
Tan bellos y hermosos,
Y con mucho sentimiento,
Que nos damos.
El tumbarnos
Para el amanecer,
ver,
En el capo delantero,

Acurrucados,
Tranquilos,
Y enamorados,
Sintiendo el latir,
Del corazón,
De uno al otro,
Ese bello momento,
Tampoco se olvida.
Un coche,
No es un turismo,
Solamente,
Es un baul,
Con recuerdos,
Que siempre,
Sentiremos,
Y recordamos,
De aquellos momentos,
Disfrutados.-

LA CERVEZA

Bebida espumosa,
Con cebada,
Lupulo,
y otros,
La hay sin alcohol,
Con Alcohol,
Filtrada,
Sin filtrar,
Mas que el vino,
Se bebe,
Internacional.
Es,
En botella,
Lata,
En plástico,
En muy diversas formas,
Y colores,
Verdes,
Marrones,
Sus sabores,
Variados son,
Mas Fuerte,
Floja,
Suave,
Es una bebida,
Que para el gusto,
Algunos,
Le Gusta,
A otros no,
A otros le perjudica,
Y en problemas,
Se meten,
A otros,

Mal le sienta,
Mareados,
Terminan,
Y vueltas,
La cabeza,
Da,
Para los malos bebedores,
Mejor no probar,
Y los violentos,
No pueden verla,
Por que en demonios,
Convertidos quedan,
y las peleas,
Malos tratos,
Aparecen,
Y en prisión,
O muertos aparecen,
En Coche,
O atropellados,
También,
Algunos,
Con un golpe,
Mal dado,
Fallecen,
Con el alcohol
En general,
Prohibido,
Pasarse está,
Con cuidado,
Y precaución,
Por un buen camino,
Os llevarán.-

UN EVENTO MEDIEVAL.-

Cantares,
E historias,
De juglares,
Narran,
Estos músicos,
Ambulantes,
De reyes de antaño,
Cuentan desventuras,
Y victorias,
En castillos,
Medievales,
Mas en su interior,
Inmensas mesas,
Con manjares,
Viandas,
Y jarras de vino,
Cada uno tiene,
Tiene sirvientes,
Que llenan,
A requerimiento,
Del Mortaraz,
Que lo solicita.
Un juglar,
En el centro,
Del salón real,
Obtiene la atención,
A ricachones,
Duques y condes,
Allí presentes,
Canta, toca,
Y muestra,
Sus habilidades,
Saltos,

Y el sonido,
De cascabeles,
La gente ríe,
De sus gracias,
Finalizado,
Comienzan,
Peleas falsas,
Entre esclavos,
Que presencian,
Sin daños hacerse,
Varias bailarinas,
Posteriormente,
Salen,
Danzan,
Ante sus señorías,
Con hermosa melodía,
Encandilan,
A los invitado.
Disfrutan,
Y participan,
Los caballeros masones,
De aquel Festival,
Con vino,
Comida,
Y de más,
Sus bocas,
Llenas tienen,
Y a los artistas,
Ni agua,
Reciben.
Cíngaros,
Allí se encuentran,
Con mujeres y niños,
Mostrando,
Sus atracciones,
Que realizan,

Sin recibir,
Moneda alguna.
El castillo vigilado,
Está,
Con guardias,
Armados,
Con armadura,
Lanzas y espadas,
Prestas,
Al servicio del Rey,
Por doquier,
Por si escaparse,
Intentaran.
Llega el final,
Todos saciados,
Bebidos,
Y satisfechos,
Quedan,
Yéndose,
De la Morada,
Con sus esclavos,
Esclavas,
Y concubinas,
No sin antes,
Reverenciar,
Y prestar sus respetos,
A su majestad,
Alagándolo,
De tan inmenso festín,
Y el buen trato recibido,
Esperando,
Sin más,
El próximo,
Manjar,
Evento,
O similar,

Pendiente,
De anunciar,
Y poder regresar,
Tras una invitación real.-

LA BODA

Con lujosos,
Y caros trajes,
Comienza una boda,
Camino de la iglesia,
Allí se dirige la pareja,
En limusina,
Y carruaje,
Adornados estan,
De ornanmentos,
Nupciales.
Para el evento,
Contentos,
E ilusionados,
Marchan,
Por separados,
Como normal es,
Para unir,
Sus vidas,
Hasta el final.
Nervios,
Retienen,
Sin dudar,
Mas llegar desean,
A la puerta del Santuario,
Para sus votos,
Glorificar.
Escaleras,
De subida,
Les separán,
Cuan al llegar,
Se bajan,
De aquella,
Estrella fugaz,

Que al matrimonio,
Felizmente desean,
Portones enormes,
Abiertos se ven,
Y muchas damas,
Y caballeros,
Esperan,
Tan bella Unión,
Poco a poco,
Entra la pareja,
Uno detras de otro,
Sus miradas,
No se despegan,
Enamorados van,
A su encuentro,
Por fin al altar,
Un sacerdote,
Con sotana,
Les espera,
Comienza la boda,
Lecturas varias,
Oran,
Llega el momento,
Sus votos,
En voz alta,
Nombran,
Con anillos,
Lo sellan,
Y sin ningun impedimento,
Marido y esposa,
Son,
Y una larga vida,
De felicidad plena,
Les espera,
Deseada y prospera,
De amor y esperanza,

Finalmente concedida.-

UN DÍA DE PESCA.-

En la orilla me encontré,
Preparando las cañas,
Cebos y Sedal,
Finalmente,
La pesa,
Para lejos,
Mandar,
En el anzuelo,
Un gusano,
Maíz,
O pez artificial,
La fijación al suelo,
Instalamos,
En un instante,
Comenzó el proceso,
El sedal con una mano,
Sujetamos,
Atrasando,
La parte superior,
Lanzamos,
Soltado el sedal,
El hilo corre,
Libre,
Con la fuerza,
Del peso,
Impuesto,
Golpeando el agua,
En ella se introduce,
Y al Fondo llega,
Los peces,
Rodean,
El hilo,
Y el anzuelo,

Con alimento,
Añadido,
La corriente,
Lo mueve,
Y a los peces engaña,
Uno de ellos,
Lo muerde,
Y se escapa,
El único,
Que lo intente,
No será,
Diez minutos,
Pasados,
Un pez,
Muerde el anzuelo,
Y enganchado queda,
Tirones pega,
La caña tuerce,
Fuerza tiene,
El pescador,
Paciencia,
Poco a poco,
El giro del carrete,
Lo atrae,
Mas tirones,
Suceden,
Durante el recorrido,
De atracción,
Con sentido,
Al pescador,
El tiempo,
Eterno se hace,
Una imagen,
Sucede,
Una hermosa carpa,
Aparece,

Un volteo da,
Salpicando el agua,
Alrededor suyo,
Muestra su fortaleza,
Se observa,
Por fin
Una red,
Oculta en el agua,
Mientras el pez,
Se acerca,
Y por sorpresa,
El pez,
Capturado queda,
Fuera del agua,
Se revuelve,
Tranquilo ya,
Se pesa,
Arrojando,
Buen peso,
Y Devuelto al agua,
Para el próximo duelo.-

UN DIA DE BUCEO

Con un traje,
Impermeable,
de neopreno,
Equipado,
con bombona,
Soporte bucal,
para oxigeno,
Administrar,

Y mascara,
Nos adentramos,
En el mar,
En aguas cristalinas,
Sembrado de coral,
Variedades de plancton,
Y peces de vivo color,
Con su Fondo arenoso,
Junto a una roca,
Un hueco,
Se observa,
Una morena,
Asoma la cabeza,
Y recula,
Asustada,
Un grupo de peces,
por encima,
De nuestras cabezas,
Bailando,
De un lado,
A otro,
Un tiburón,
Se acerca,
A esos peces,

Ellos se dividen,
Y se unen,
Nuevamente,
Y el tiburón,
Se marcha,
Sin sus intenciones,
Conseguir,
Unos metros más,
A la lontananza,
Un barco se ve,
Semi hundido,
Por la arena,
Hecho de madera,
Con una imagen,
Tallada,
Un poco afectada,
Una sirena parece,
Con largo pelo,
En su lateral,
Madera fracturada,
Agujereada,
Y quebrada,
En su interior,
Habitado por peces,
De tamaño diverso,
Mas feos,
Y mas lindos,
Continuamos,
Rumbo,
El fondo del mar,
Precioso es,
Con peces,
Y pececitos,
Variados,
Pulpos y similar,
Lo Habitan también,

A cierta distancia,
Una fosa profunda,
Aparece,
Muy oscura,
Y tenebrosa,
Una falla parece,
Numerosas montañas,
subacuaticas,
Se elevan,
Unas altas,
bajas,
y otras medianas,
Ascendemos,
Parando minutos,
Antes,
Oxigenando,
Adecuando,
El cuerpo,
Y posteriormente,
A la superficie,
Salir,
Recogidos somos,
y a casa,
Nos marchamos,
Tras disfrutar,
De un día,
De buceo,
Muy bueno.-

UN MOMENTO AGRADABLE

Cuando agusto estas,
Solo o acompañado,
Un momento sucede,
En un lugar idoneo,
Sin esperarlo,
Surge solo,
Bien sea en un bar,
Con una cerveza,
O vino,
Cubata,
Copa u otros,
Sentado en un sofa,
O en una butaca,
En la barra,
De un bar,
Leyendo,
Hablando,
O debatiendo,
Entre amigos,
O por wassap,
Un momento surge,
A casa tarde llegamos,
Tranquilo y sosegado,
Relajado,
Como si de un desahogo,
Se tratara,
Entre amigos,
O familiares,
Puede ser,
Por la noche,
Tarde o mañana,
Y con las personas,
Adecuadas,

Elegidas,
Por nosotros,
Disfrutando,
Sea con caricias,
Besos y abrazos,
O platicar,
Con esa persona,
O personas,
Siempre hay un momento,
Que tanto disfrutamos,
Y que nunca olvidamos.-

La realidad de hoy día.-

Qué ha sido de ese mundo,
En el que reinaba la paz,
La guerra,
No existía,
La personas,
Felices eran,
Con poco o nada,
El tiempo,
El agua,
Regaba las tierras,
Que frutos,
Nos daban,
Y en los mercados,
Se vendían,
A precios adecuados,
A veces,
El trueque funcionaba,
Y las familias comían,
Los niños y niñas,
Sanos crecían,
Vivian,
Y jugaban,
Qué fue,
De Aquellos tiempos,
En los que vivir,
Se podía,
Y los impuestos,
No nos lo impedía,
Esos tiempos,
Que antaño han pasado,
A los modernos,
De ahora,
En los que nos cosen,

A impuestos varios,
La comida,
Y la primera necesidad,
El IRPF sube,
Nos ahoga,
Nos acorta la vida,
Más pobreza creando,
Enriqueciendo,
Y engordando,
A los ricos,
Mucho más,
La vida,
Para los ricos es,
En este mundo,
Encierra pobreza,
Desahucios,
De las personas ancianas,
Se aprovechan,
Y a la calle,
Las echan,
Sin piedad,
Para que sus últimos días,
Sufriendo se mueran,
Esta vida,
Injusta es,
Hecha para los ricos,
Los pobres,
No tenemos lugar,
Sin derecho a comer,
Soñar y vivir,
Decentemente,
Y sin preocupación alguna,
Esperanza tengo
De que cambie el mundo,
Y los ricos,
Sufran,

Lo que los pobres pasamos.-

El recuerdo de un guiso

Un buen guiso,
Un buen gusto desprende,
Un mundo de sabores,
Con un refrito,
De productos picados,
De ajo,
Cebolla,
Pimiento,
Y tomate,
5 minutos,
El disfrute tiene,
Con pescado,
Gambas,
O similar,
Una sustancia,
En el aire, se saborea,
El rico olor,
A lo que bien sabe,
Con arroz,
Fideuá, o similar,
Una buena vianda,
Se cuece,
Hasta sin caldo,
Quedarse,
Cinco minutos esperando,
Un plato maravilloso,
servido en la mesa,
La atención llama,
Entre sabor y olor,
El cerebro se imagina,
Que cuando,
En boca entre,
Los sabores se contemplan,

Y recuerdos te vienen,
Sea de la abuela,
Madre o Padre,
A veces, lloramos,
Echando de menos,
A quién el guiso hizo,
En su día,
Y que mella dejo.

El Cáncer

Maldita enfermedad,
Que a la muerte,
Nos conduce,
No se sabe,
Cuando viene,
Como se origina,
Como nos mata,
Poco a poco,
A personas afectadas,
Por esta enfermedad,
Personas hay,
Que lo pasan,
Héroes para mi son,
Valientes,
Que vuelven a vivir,
Que otra oportunidad tienen,
Con felicidad viven,
Y fortalecidos,
De su curación,
Pero los pobres,
A los que le complica,
Le quedan 1 mes,
Dos o un año,
A dios le pido,
Que quite ese castigo,
Injusto por supuesto,
Que le guía hasta la muerte,
Por desgracia,
Al que le toca,
Fallece sin querer,
Solo o acompañado,
De familiares,
Amigos,

Y personas que le quieren,
Pero ya no hay remedio,
Es el fin que nadie quiere,
Y nadie desea.

EL OSITO DE LA INFANCIA

Quien de niño/a,
No ha tenido un oso,
De peluche creado,
Que, a dormir,
Ayuda,
Quien, no ha tenido,
Ese amigo,
de tela, cosido,
de espuma,
Relleno,
Cuando al colegio,
Vas,
De menos lo echas,
Un compañero, de cama,
Con quien hablas,
Abrazas,
Quieres,
Y que, sin él,
No puedes pasar,
Estés donde estés,
Con el que juegas,
Y pasas el rato,
Antes de dormir,
Es un recuerdo,
Que de mayor,
Ya lejano, lo vemos,
Acordándonos,
De los tiempos buenos,
Hay quien, aun lo tenga,
Y con cariño,
Lo conserva,
Un recuerdo,
De infancia,

Imposible de olvidar.-

Amor a primera vista.

Andando por el páramo,
El caballero va,
Largas melenas,
De dorado color,
Peina el aire,
Con recortada,
Y cuidada barba,
Que luce elegancia,
Y un buen postor,
Para una dama,
De bien,
Elegante, y hermosa,
Que durante el camino,
No ve,
Más tarde,
Tal vez,
Pasando un bosque,
Por un prado pasa,
Alguien su atención, llamó,
Próximo a un sendero,
Una imagen,
La vista le cegó,
Una diosa linda,
Hermosa y bella,
En la lontananza, observó,
El caballero,
Inmóvil se queda,
Un flechazo le sujeta,
Ante tal belleza,
Una mujer,
Hermosa y bella,
Protegida por el prado,
Acariciada por el sol

Y el roció de la mañana,
Allí estaba la dama,
Cuando moverse pudo,
El caballero se acerco,
La dama cuenta se dio,
Y a su lado lo encontró,
Las miradas, se cruzaron,
Y un largo rato pasó,
Cuando entre ellos,
Un amor floreció,
Tan grande,
Como el mismo sol,
Sus manos, se juntaron,
Y el sendero,
Juntos caminaron,
Cupido su trabajo realizó,
Y una familia formó.

El silencio

Un momento tranquilo,
Todos merecemos,
Un sonido,
Sin ser sonido,
La mente despeja,
Las ideas aclara,
Un instante,
Sin nadie,
No escuchando nada,
Solo centrado,
Ubicado en sí mismo,
De vez en cuando,
No apetece,
Necesario, es,
Todo el día, no,
Solo un instante,
Cuando agobiado estas,
A solas apetece,
Un rato buscamos,
Para la mente descansar,
Y las ideas aclarar,
Sin nadie alrededor,
Mejorando mente,
Y alma,
Un instante,
Un segundo,
O una hora,
Un tiempo necesario,
Que la mente demanda.-

Una flor llamada Rosa.

Vistosa y hermosa,
Linda va la Rosa,
De variado color,
Y olor.
Estas flores,
Hermosas, son,
En un arbusto,
Se ubican,
Aunque espinoso sea,
Su trabajo cumple,
Protege sus flores,
Que bellas
Se muestran.
Arrojando olores,
Y fragancias,
Que la nariz,
recibe, e inspira,
Percibiendo paz,
Tranquilidad y bien estar,
Transmitiendo al aire,
Una fragancia,
Imposible de olvidar.
Para ramos,
Se utilizan,
Como obsequio,
A un amor querido,
A una persona, merecida,
Como tradición,
De una persona enamorada,
O de agradecimiento,
A una madre.
En su santo,
Aniversario,

O evento relacionado.
Pena da,
Cuando son cortadas,
Cuando sus pétalos,
En bodas,
Son esparcidas.
Marchitas,
Se quedan,
Cuando un tiempo,
En agua, permanecen,
Y fallecen.

El destino

Nadie sabe,
Se ignora,
Nuestro futuro,
Dónde iremos,
Y viviremos,
Acompañados,
Viudos O casados,
En pareja,
O quién sabe cómo,
Cuándo y qué,
Nos depara el destino,
Llegando bien,
Y con salud,
Agradecidos,
Podemos estar,
El lugar,
Sea playa,
o Montaña,
Incluso,
Al lado de un rio,
En una casa grande,
O pequeña,
Junto a una chimenea,
Acurrucados,
El uno con el otro,
Abrazados,
Cubiertos con una manta,
Felices y a gusto,
Pasando día a día,
Es el destino, que deseo,
Hasta el fin,
Con mi esposa,
Escuchando las olas,

La lluvia caer,
Disfrutando de la vida,
De la Vejez,
Sin que un despertador suene,
Para ir a trabajar,
Una vez estemos,
Retirados o Jubilados,
Dios sabe que destino,
Nos brinda,
Desconozco dónde,
Cuándo,
Y ni Cuánto nos queda,
Para disfrutar de las andanzas,
Y una vida digna,
Con pensión adecuada,
Y justa,
De dos personas,
Que con vida,
Queremos disfrutar.
Es mi deseo,
Y cumplir quiero,
Disfrutando con mi amor,
La paz,
Tranquilidad,
Y la comodidad,
De vivir,
Lo que el destino,
Me conceda,
Según él crea adecuado.

La salud

Es lo que siempre,
Pedimos,
Lo que más solicitamos,
Muchos sufren,
Por falta de salud,
Otros disfrutan,
De tener buena salud,
Pero quién diga que no,
Miente,
Todos Buenos,
Queremos estar,
Y los que bien están,
Perderla no quieren,
Es un premio,
Difícil de acertar,
Unas veces,
Tocan nuestros números,
Sin concursar,
Otras veces,
Ni somos agraciados,
Muy difícil es,
Saber que dolencias,
Enfermedades,
O maldiciones,
Nos toca sufrir,
Como a nuestro cuerpo,
O parte de nosotros,
Afectará,
Eso sí,
Mal lo vamos a pasar,
Con pastillas,
Alivia,
Con fármacos,

Permanente,
El médico soluciona,
Pero al final,
Sufrir,
A la idea,
Nos tenemos que hacer,
Queramos o no
Tarde o temprano.

El Sufrimiento en la vida

Un sentimiento,
Una amargura,
Que de nuestro cuerpo,
Se apodera,
Un mal,
Que pasa factura,
Y con psicólogos,
Terminamos,
O con psiquiatras,
En su caso,
Solución, pastillas,
O Charlas orientativas,
Que ayudan,
O no,
A cada persona,
Puede durar,
O no,
Según el sufrimiento,
Tema a tratar,
Por el caso,
Adquirido,
Padecido,
O afligido, por un desgracia,
O suceso soportado.
Algún día, sufrido,
Que mella deja,
Que se padece,
ngustiosa,
Y amargada,
Que a veces,
Al suicidio lleva,
Con ayuda,
Se recupera,

Mucha paciencia,
Hay que tener,
Para ayudar,
E intentar solucionar,
Un hecho acaecido,
Y sufrido,
Del que cuesta salir,
Y contarlo, más,
Especialistas tenemos,
Buenos o malos,
Que enseñan,
La Luz o la salida,
Al final del túnel,
Cambiándonos la vida,
Algunas veces, sí,
Otras, no,
Con o sin final feliz,
Sin solución,
Unas pocas,
Mejoradas,
O mentalmente,
Sanadas,
Otras tantas,
Continúan insistiendo,
Con ayuda,
Para conducir,
Por un buen camino,
A aquellos,
Que más duro,
Lo padecen.
Estos facultativos,
O Matasanos,
Como vulgarmente dicen,
Pero tarde,
O temprano,
Nos Equilibran,

Y nos liberan,
De esa pesadez,
Ese ladrillo imaginario,
Que llevamos,
O sostenemos,
Sobre la cabeza,
Que nos amarga,
O nos provoca,
Autolíticas ideas,
Que a familiares,
Y amigos,
No lo llevan bien,
Ni nos quieren perder.-
Animo, pido,
Que de todo se sale,
Tarde o temprano,
Con ayuda,
Por supuesto,
Por Facultativos,
O familia,
Jamás nos rendimos,
Nunca nos agotamos,
Y después,
Con buen resultado,
Disfrutamos,
Y Vivimos.-

El recreo

Llega el momento,
El timbre suena,
Niños/as al recreo,
Algunos,
A jugar al futbol,
Otros, baloncesto,
Algunos almuerzan,
Charlan,
Y luego están los abusones,
Que destrozan el momento,
A espaldas,
Y sin darse cuenta,
Los profesores.
El recreo, es un mundo,
A quién bien lo pasa,
Otros mal,
Y finalmente,
Los que pasan de todo,
Y no se acercan a nadie.
Se reúnen varios,
Eligen un jefe,
Para el Capitán del equipo,
Siempre lideres supuestamente,
Y éstos escogen,
Formando un equipo,
Con un árbitro,
Que se ofrece,
Comienza el partido,
Tan solo dura,
El tiempo del recreo,
Jamás terminan bien,
Poco después,
El enfado se pasa,

Y amigos, vuelven a ser.
Los abusones,
A su tarea,
Quitar bocadillos,
Dinero,
O lo que se le antoje,
Caso contrario,
Guantazo,
Y le quitan todo.
Por otra parte,
En otro lado,
Un grupo,
Se reúne,
Charlando lo pasan,
Disfrutando del debate,
Sentados o de pie,
Allí están,
Ya queda poco recreo,
Los futbolistas,
empate van,
O ganando,
Los tertulianos,
A un acuerdo llegan,
Pero para nada sirve,
Otros a muchos juegos,
Pasan el rato,
Llega el momento,
Se acabó el recreo,
Los libros y cuadernos,
Les llama,
Y con la mente despejada,
Comienza la clase,
Prestos están,
Y pendientes,
A las explicaciones,
Exámenes o ejercicios,

Que les manden.
Algunos listos andan,
Y a casa, con la tarea,
Hecha llevan,
Y la tarde libre,
Tienen.
Comienza la clase,
Silencio se forma,
El maestro empieza. -

Llega la navidad

Llega la navidad,
Llegan días de paz,
Amor y amistad,
Las familias se reúnen,
Las velas encienden,
Y aparece la navidad,
Época de alegría,
Paz y amor,
No de odio,
Y discusiones.
Padres, madres,
Hijos, abuelos,
Nueras, tíos,
En la mesa se sientan,
Anda el vino,
El cava y la cerveza,
El marisco la cabeza vuela,
Una cazuela aparece,
Humeante,
Con buen olor,
La sopa se lleva,
Ni un fideo queda,
Los ojos se abren,
La carne se hace presente,
Un tenedor y cuchillo,
Lo trincha,
Y se reparte,
Una buena noche,
Se presenta,
La gente disfruta,
Y vive su alegría.

La mujer de mis sueños.-

Una rosa,
Un Flor,
Una dama hermosa,
De gran corazón,
Y bella,
Por doquier,
Única entre todas ellas,
Única en el mundo,
Corazones rompe,
Por los lares,
Por los que pasea,
Por los que ronda,
Por donde pasa,
Florecen las flores,
Y la hierba crece,
Los arboles,
Le adoran,
Le acarician,
El rocío,
Le lava cara,
La brisa,
La seca,
Y la cuidan,
Con amor y cariño,
Es un lujo,
Con ella estar,
Y disfrutar,
De su compañía,
Cuando a gusto,
Juntos nos encontramos,
Y convivimos,
Hasta el final,
O lo que el destino,

Nos tenga preparados,
De buen grado aceptaremos,
Si juntos fuéramos.-

Dilema de la mente humana.

Que buscamos en la vida,
Que nunca encontramos,
Que esperamos que llegue,
Sin esperanza alguna,
La salud?
La paz?
Una longeva añoranza,
De cariño, amor,
Y soluciones,
Algo que pocas veces,
Llega, y ansiamos,
En nuestra vida,
Que en las cosas, que hacemos,
Salgan a la primera,
Y no a la segunda,
O tercera vez,
Un momento,
Que de ayuda sirva,
Y la paz alcancemos,
Viendo,
Que va todo bien,
Por una única vez,
A la primera,
El propósito esperado,
Eso ansío,
Eso intento hallar,
Una veces sale,
Otras sufres por lograrlo,
Hay una cosa,
Llamada paciencia,
Que cuesta conseguirla,
Hallarla,
Pero a la larga,

Se consigue,
Encontrada la paciencia,
Seguido viene todo,
Las buenas noticias aparecen,
Con tiempo suficiente,
Y felices nos encontraremos.

COCINA DE LA ABUELA / MADRE

Es un placer,
A quién le gusta,
quién adora,
Y disfruta,
Asar,
Guisar,
Freír,
Hacer un plato,
cuyo sabor,
A la infancia te lleva,
Un recuerdo,
en el cual,
De tu madre,
O abuela,
El recuerdo te viene,
Y sienten su presencia,
Esas recetas,
Añoradas,
Deseando,
De probar nuevamente,
Y que de menos echas,
Con el ingrediente secreto,
Que nunca dijo,
Acertar,
Es un misterio,
Es una casualidad,
Pero en casa,
Te sientes,
Con tu madre,
Abuelo o abuela,
En la mente,
Esa imagen nos viene,
Dura poco,

Pero ahí está,
Acordarnos,
del ser querido,
Que está o no en vida,
Que no nos cocina,
O que ha perdido el tacto,
Y no sale igual,
Esos guisos,
Asados o fritos,
Que no disfrutamos,
Por circunstancias.
Y que añoramos.

EL FUTURO QUE NOS ESPERA.

Por un camino,
Una sombra cabalga,
Con brillante armadura,
Y bello corcel,
Con la cabeza muy alta.

El montaraz,
Orgulloso,
En su montura, va,
El rocín,
Con maestría,
Lleva a su dueño,
Con cuidado,
De no jalarlo,
Ni al suelo tirarlo,
Vergüenza pasaría,
Si por el piso,
Le verían.
Un precioso caballo,
Criado, educado,
Y amaestrado,
Lleva consigo,
La vida de rico,
Parece disfrutar,
Pero en realidad,
Fachada es todo.

Riqueza,
Ninguna tiene,
El padre,
Dinero y poder,
Con trabajo gano,
Y sufrió, para ganarlo,

No el hidalgo,
Que en caballo va,
Presumiendo,
Y luciendo,
Trajes elegantes,
Hasta su casa,
Lindos ropajes
Para una mentira ver,
Sin futuro,
Ni nada que pueda lograr,
Sin trabajar,
Ni palo al agua dar.
Futuro de la juventud,
Mimada por estos tiempos,
Que ni estudian,
Ni trabajan,
Y todo lo quieren ya,
Sin merecer algunos,
Otros sí,
Que a sus padres cuidan,
Y ayudan.
Valerosos son aquellos,
Que respetan,
Cuidan y miman,
A sus familiares,
Hasta el fin de sus días,
Sin nada pedir a cambio.

La luz que da la Vida.

Donde una luz,
Aparece,
Algo florece,
Y da vida,
Un misterio,
Que creer cuesta,
Pero es realidad,
Que seres y vegetación,
necesariamente,
Quieren,
Y buscan.
Un poder especial,
Un brillo increíble,
Que alegra el alma,
Aumenta la vida,
Y la vejez,
Más duradera es.
La luz sana,
Y Regenera,
Pieles y Plantas,
E incluso alergia,
A ciertas personas da.
Da paz y tranquilidad,
Alumbra el camino,
A seguir,
Un guía en la vida,
Que nunca nos fallará,
Ni desamparados,
Nos dejará,
La luz,
Esperanza, es,
Medicina,
Recomendable,

Que la naturaleza,
Ofrece,
Y de buen grado,
Agradecemos,
Y de buen grado,
Disfrutamos,
De vitaminas nos surte,
A las plantas,
De vigor y Fuerza,
Les nutre,
Y la vida continua,
Gracias a la luz.-

Ayuda Mental

La mente,
Ese gran misterio,
Que ayuda necesita,
Para aprender,
Y defender,
Con experiencias,
Como la Vida llevar,
Y conducirla.
Matemáticas,
Una fuente es,
Y otras,
Fundamentales,
Y necesarias,
Escritura,
Lectura,
Calculo,
De ayuda,
También sirven,
A día de hoy,
Suplantadas,
O cambiadas,
Por calculadoras,
Libros digitales,
O Audio libro,
La mente, destrozan,
A Juventudes,
Y Adolescentes,
El cálculo mental,
Se olvida,
Sumar y restar,
No saben,
Todo con calculadora,
O similares,

Lo hacen.
Y escribir,
¿Qué se utiliza?
El móvil,
Un ordenador.
La mente,
Dormida está.
La caligrafía,
¿Dónde está?
¿Dónde está la escritura?,
Que, desde la antigüedad,
Se inventó,
Que fue de los bic,
Bolis maravillosos,
Que buenos escritura,
Hacíamos,
Que, de los cuadernillos,
De Cuentas,
Y escritura,
La principal regla,
La ortografía,
Falta de ausencia,
Se observa.
El ordenador,
O móvil corrige,
No se paran a pensar,
No se molestan,
En ver fallos,
O correcciones,
Automáticamente,
Se arreglan,
¿Dónde están los debates?
¿Las tertulias?
¿Las conversaciones grupales?
Desaparecieron.
Hoy día,

Jóvenes sentados,
Toman la palabra,
Sin voz,
Las redes sociales,
Son su fuente,
Wasapean,
O mensajes,
Su forma de hablar es,
Los aparatos electrónicos,
Sustituyen a la voz,
A la forma de hablar,
Es el fin,
De esa era,
Que todos hablaban,
Toda la mente usaba,
Para sumar,
Restar u otras,
Adiós, al mundo real,
Hola, al mundo digital,
Que inútiles se crean. -

La vivienda

Lo más necesario,
Hoy día,
Familias sin hogar,
Personas que no pueden pagar.
Los caraduras,
Que, con dinero,
Todo lo pagan,
Subiendo el alquiler,
A precios inalcanzables,
Imposibles de pagar,
Los desahucios aparecen,
La edad, les da igual,
No pueden pagar.
A la calle,
Con una mano atrás,
Y otra por delante,
Sin nada,
Con lo Puesto,
Injusto es,
Oportunidades, no dan,
Ni bajan,
Ni negocian,
No escuchan,
La ruina busca,
A familias,
Que desalojan,
Sean con niños,
Abuelos,
U otras personas,
Que, por causas,
Que desconocen,
Suben y suben,

Imposibles de pagar,
Y siempre,
A personas que muchos pisos,
Viviendas o hábitat,
Poseen.
Que perder,
Dinero no quieren,
Pero, oportunidades tampoco dan,
Negociando todo se puede,
Y menos familias,
A la calle,
No se van,
Y continúan refugiados,
En la vivienda. ?

Un Ángel que al cielo subió.-

Cuando un ángel,
Vemos al cielo subir,
Cuando son reclamados,
Por dios,
Un pesar profundo,
Nos entra.
En la memoria,
Momentos felices,
Nos vienen,
Muy vivo, nos parece,
Disfrutando de la vida,
Trabajando con él,
Disfrutando de un café,
Que feliz se le veía,
No se rendía, ante nada,
Ante nadie,
Estaba en la flor de la vida,
Hasta que la muerte,
Que inesperadamente,
le llego,
Un cáncer maldito,
Se lo llevo,
Sin poder hacer nada,
Quimio y otros, le dieron,
Para morir,
Poco después,
Sedado y felizmente dormido,
Sin enterarse,
Que dios lo tenga en su gloria,
Que, en la tierra,
Lo añoraremos,
Sabiendo,
Que ya no sufre,

Ya no tiene dolores,
Y desde allí nos protege,
Nos cuida,
Descansa en paz,
Compañero. -

Cupido y sus flechas.

Gran día es hoy,
Cupido aparece,
Y sus flechas corazón,
Muy temprano se levanta,
Su arco, tensa,
Y prepara su trabajo,
Hora de partir,
Sus alitas revisa,
Eleva el vuelo,
A parejas,
Y personas fáciles de enamorar,
Sus dardos de amor prepara.
Su primera flecha envía,
Acertó,
Dos personas,
Con pasión, se enamoraron,
Amor a primera vista
Corazones brotaron,
Rodeándolos,
Cupido, continúa,
Aun flechas le quedan,
Al borde del mar,
Otra lanzó,
Dos personas mayores,
Alcanzó,
Reavivando su amor,
Abrazados amorosamente,
Unidos se quedaron,
Disfrutando de su vida,
Y del tiempo que le quedé,
Tantas flechas mando,
Que, para él, no quedo,
Desconociendo la dirección,

Una se le instalo en su corazoncito,
Y el amor a su corazón se creo,
Sin esperarlo,
Otro cupido,
Le observo,
Y un regalo le envío,
Su media naranja encontró,
Y por hoy todo terminó,
Hasta el 14 volver,
Y a ambos el amor alcanzo,
Como si un mañana,
No hubiera,
Felices se quedaron,
Y unidos para siempre.

Conocimiento, origen y misterio del saber

El saber, ¿Qué es el saber?,
Una información,
Que hemos de obtener,
Sabiduría adquirida,
Ampliación de percibir,
Que nuestra mente, solicita,
No es ignorancia,
Es beneficio de todo ser,
Aumenta la inteligencia,
creciendo nuestra creencia,
Nos ayuda a abrir,
Y explorar,
Campos en diferentes,
Y variadas áreas,
Nos abre la mente,
A variadas formaciones,
Textos, y escritos misteriosos,
Que tanto nos llama y atrae,
En ese momento,
En un ferviente deseo,
De coger y leer ese libro,
Que al final cogemos y leemos,
Que tanto disfruta nuestro ser,
Es como un cauce de agua,
Que por un hilito comienza,
Y desemboca en mar,
Es una amplitud de veracidad,
Que existen en libros,
Grabados en nuestra cabeza,
Saber a diario, desea,
Y con agudeza,
Aprende,
Y no olvida.

Salvo en ciertas edades,
La dejadez, se libera,
Sin leer, olvidamos,
Lagunas formamos,
Sin querer,
O queriendo,
La lectura alejamos,
Buena es, la lectura,
Mas aconsejada, se tiene,
Aun con mollera dura,
O incapaz,
Bueno es, no rendirse,
Y refugiarse,
En un libro,
Que te hipnotiza,
Que te llama su lectura,
Sin resistir, lo coges y lo lees.
A Cada cual,
Algún tema le gusta,
Y en un abrazo literario,
Se suma a la lectura.
El cerebro se nutre,
Se aviva la ilusión,
Que, con pasión,
Devora y disfruta,
La más noble aventura,
Que imaginamos,
Paso a paso,
Como si en una película antigua, estamos,
Vemos en muestra mente,
Imagen tras imagen,
La lectura nos lleva,
Viviendo y gozando,
A través del texto,
Nos va adentrando,
Y a nuestro cerebro,

Lo Enseña,
Y prepara,
Para un futuro,
Muy cercano llegar,
Y saber cómo actuar,
Todas las personas,
Inteligentes son,
Unos más, otros menos,
Pero ser, somos,
Y sobre nuestros hombros,
Lo tenemos,
Nuestro deber de estudiar,
E investigar, poseemos,
Introducir información,
Forzando a la mente,
A abrir la biblioteca,
Que cada uno tenemos,
Nos ayuda, a no tener lagunas,
Y recordar, con normalidad,
La instrucción del cerebro,
Es como si en la mili, estuviera,
Formación continua tiene,
Desde que naces,
Hasta que mueres,
Con mirar, todo se queda,
Y nuestro juicio asumimos,
Cada vez que actuamos,
Con firmeza,
A cada paso que damos,
La reacción que tiene la cabeza,
Sesera o similar,
Actuar te permite,
En la forma que deseas,
O quiere cada uno,
En el momento señalado,
Y propicio de la actuación,

El cerebro, manda,
El cuerpo obedece.

Amor en alta mar.

Preparados para embarcar,
Sus billetes sacan,
El equipaje pesa,
Y permiso piden,
Los pasajeros para subir,
Un enorme barco le espera,
Ya sea trayecto largo,
O corto,
Según el pasajero quiera,
Por la cubierta andan,
Dirección a los camarotes,
Con lindas vistas al mar,
Un balanceo se siente que adormece,
Y el sueño atrae,
Que, vence al insomnio.
Un bonito viaje comienza,
Los pasajeros, desde la barandilla,
Saludan, sin saber a quién.
Un enorme barco se muestra,
A la vista de sus ojos,
Cubierta llena de hamacas,
Con sus cojines a juego,
En pleno sol,
Numerosos botes,
Que mejor no usar,
Los motores rugen,
El Navío se mueve,
Lentamente del muelle,
Se aleja,
La magia comienza,
Parejas, novios,
U otras personas,
Salen a cubierta,

Y en las sillas se sientan,
Tomando el sol,
Morenos se tornan,
Ahora es cuando una señora,
Por desgracia tropieza,
Y al suelo cae,
A su lado un caballero,
Le ayuda y se presenta,
Ambos, un rato se mira,
Mientras que las manos,
Unidas las tienen,
En silencio,
Algo se forja,
En el interior de ellos,
Levantándose finalmente,
Sus nombres se dicen,
Tras levantarse,
Un largo paseo,
Por la cubierta dan,
Observando lindas vistas,
Del mar y los delfines,
Que al lado aparecen,
Enseñando la belleza,
Y hermosura de su piel,
Mientras saltando están,
Charlando y conociéndose,
La futura pareja,
Paseando contina,
Y para cenar, quedaron,
Dos días de viaje le quedan,
Tiempo para conocerse tienen,
Y más, si algo en común tienen,
Llego cena,
Ella muy elegante, se persono,
Y él también,
La silla le retiro,

Y sentada la arrimo,
Camareros se aproximan,
Con libretas y plumas finas,
Anotando el pedido,
Vino prueba ella,
Aprobación da,
Horas y horas,
Pasan durante la cena,
A gusto se encuentran,
Y a sus camarotes van,
No queriendo separarse,
Por la mañana quedan,
Las 08:00, dan en sus relojes,
Y puntuales,
En el comedor,
Vuelven a verse,
El caballero, como de costumbre,
La silla le retira y la arrima,
No sin decirle previamente,
Lo bella y hermosa que viene,
Poniéndose los pómulos enrojecidos,
Entre café y tostadas,
Conversación entablan,
Sus manos, se rozan ligeramente,
Mariposas en entre ellos nacen,
El amor los une,
Pero con prudencia,
Aun sin confianza,
A nada llegan,
Paseos, cenas,
Y desayunos,
Abre el camino,
Al enamoramiento,
En un momento dado,
Las miradas,
Se volvieron a cruzar,

Imposible de no dejar mirar,
Sus labios se acercaron,
Y un beso nació,
Tras otros,
A gusto se encontraban,
Que el destino,
Al mismo sitio los llevo,
Unidos e inseparables,
Del barco bajaron,
Y su vida juntos comenzaron,
Nada de ellos,
Se sabe, salvo noticias,
Que poco después se tuvo,
El tiempo paso,
Y familia trajeron,
Nuevamente a este barco,
Para viajar a donde, El viento los lleve,
Con amor y cariño,
Disfrutan de un nuevo viaje,
Ellos, y sus hijos.

El sol

Es hermoso ver,
Como el sol,
Sale en la lontananza,
Bañando con su rayos,
Montañas, Ríos y mares,
Mientras nace por la mañana,
Pequeño lo ves,
Y aumentando,
Poco a poco,
Mas grande, se hace.
Una sombra dorada,
Cubriendo su ascenso,
Iluminando por donde los rayos, Pasan,
Bronceando el campo,
Dando vida,
Y vitaminando,
Las plantas, flores,
Y personas.
Por donde pasea,
Con su brillo áureo,
Los rayos solares.
Buena vista,
Nos ofrece,
Cuando el sol sale,
Hermoso es ver,
Y observar el astro rey,
Elevándose poco a poco,
Lentamente,
Hacia el alto del cielo,
Dándonos con su foco,
Todo el día,
En invierno, sin calor,
Y en verano, asfixiante,

Desde el amanecer.
Hasta el anochecer,
Aun así, gustito da,
Cuando los rayos solares,
Salen por la mañana,
Y en la cara nos da,
Es una maravilla,
Que los médicos recetan,
Con prudencia,
Y responsabilidad.

Invisibles

No los vemos,
pero ahí están,
Vigilándonos,
Cuidándonos,
Y protegiéndonos,
De todo mal,
De menos nos echan,
Esas almas,
Que invisibles están,
Y cuando quieren,
El pelo, nos tocan,
O las manos,
O cualquier parte del cuerpo,
Para hacerse notar,
Para que vean,
Que están presentes,
Casi siempre familiares,
Otras veces,
Espíritus tóxicos,
Que nadie desea tener,
Pero la verdad,
Familiares, sobre todo,
Que no nos quieren dejar aún,
Hasta que su tiempo llegue,
Que ya no los sentiremos,
Como orbe o sombra,
De buen rollo,
Flota en aire,
Protegiéndonos,
Del mal ajeno,
Que traemos,
O se nos pega,
Son ángeles,

que nos acompañan,
Hasta que cuenta se dan,
que vivos, no están,
Y pertenecen a otros mundos,
Y van a la luz,
A descansar,
Cuando les corresponde,
Con amor, los despedimos,
Y en falta les echamos.
Pero ley de vida es,
Tarde o temprano
Les acompañamos,
Mas tarde,
Que temprano.

EL RIO

Paseando una pareja,
Una montaña explora,
Por caminos colindantes,
Al nacimiento de un rio,
Que un hilito de agua lleva,
Y vegetación frondosa,
Muestra,
Todo tipo de plantas y árboles,
Hermoso paisaje,
Una zona quemada aparece,
Repoblada de eucaliptos,
Camino continuamos,
Al margen del rio,
El caudal, levemente,
Aumenta,
Bañando las rocas,
Que, a su camino,
Se interponen,
Y vegetación que riega,
A su paso,
Conforme baja,
Más caudal tiene,
Peces, se van viendo,
Renacuajos, únicamente.
Da gusto ver,
Como la vida comienza,
En este lugar,
Y la vegetación inicia,
Su crecimiento.
Durante el descenso,
El caudal aumenta,
Más frondosa,

La vegetación esta,
La diversidad piscícola,
Y la fauna,
Sobre los árboles saltan,
Y los pájaros cantan,
Sonido envolvente,
Que, cerrando los ojos,
A otro mundo te lleva.
Llegamos al final,
Y a una laguna,
Hermosa y enorme,
Se visualiza,
Pescadores y acampados,
Disfrutan del día,
Para cuando el anochecer,
Viene, se van,
O se quedan.
Buena noche se les queda,
Bajo la luz de la luna,
Y las fogatas,
Se encienden,
Para la noche pasar allí,
Felizmente.

El agua

EL AGUA

Cristalina y transparente,
Siempre va,
En un vaso,
En una jarra,
Se observa,
Por donde pasa,
Moja,
E hidrata,
La sed quita,
Y refresca,
A lavar ayuda,
Sean platos,
Ropa o personas,
En un lavavajillas,
Lavadora,
O en la ducha,
Por la mañana,
Al despertarse,
Con jabón,
La cara, nos lavamos,
Y las manos,
igualmente
Cualquier alimento,
Antes de cocinar,
Un lavado recibe,
Para que las bacterias,
Virus u otros,
Huyan,
Y desaparezcan,
El agua cura,
Sana y fortalece,
A personas,

Animales y Plantas,
Que mucho lo agradecen,
Creciendo,
Y celebrando sus raíces,
Con salud,
Bendiciones recibe,
Y florece.
El agua,
Es la sal de la vida,
El don de la salud,
La estrella que nos guía,
El médico que nos sana,
La maravilla eterna,
De paz y amor,
Que, en nuestro interior,
Llevamos,
Y a vivir nos ayuda.

Amor nacido de una desgracia

Un caballero montado en su rocín,
Un viaje comienza,
Llevando consigo,
Su morral lleno,
Y montura medieval,
A destino, desconocido.
El hidalgo caballero,
Porta fuerte armadura,
Espada de buen material,
Empuñadura emblemática,
Y yelmo colonial,
A sus espaldas,
Un escudo redondo,
Con su emblema familiar,
Llamativo allí por donde va.
Pasado mediodía,
En una posada,
El caballero,
Realiza su parada,
A buen recaudo deja el corcel,
Alimentado e hidratado,
Un encargado se presta.
Durante la estancia,
El viajero se sienta,
Tomando cerveza casera,
Y un buen asado,
Con pan de trigo sarraceno,
Hecho por el posadero,
Tranquilamente repone el viajero,
Energías perdidas,
Y descanso del camino.
Al atardecer habitación coge,
Para por la mañana comenzar.

Amanece soleado,
Y un buen desayuno toma,
Café de puchero,
Y un trozo de pan provenzal,
Con una masa homogénea,
De embutido prensado,
Para aplicar la sustancia,
Con sabor inmejorable,
Bien preparado,
Continuó viaje,
En su caballo montado,
Para otro lugar,
Desconocido y bello.
Por un camino abrupto,
El rocín cabalga,
Lentamente y sin prisa,
Con trote descanso,
Un rio a su lado,
Aparece,
En la orilla,
Una dama,
Observa el agua,
Que por ahí discurre,
Con un niño tirando piedras,
Rebotando hasta donde llegue.
Un carruaje lujoso,
Parado aguardaba,
Con su chofer,
Sentado en él.
Nuestro caballero descabalga,
Y a la dama se acerca,
Muy educado se presenta,
Y le pregunta,
Si algo le pasa,
La Dama callada,
Un rato permanece,

Mientras mira al caballero.
La dama
Elegantes ropas visten,
Acompañada de un sombrero blanco,
Con flores secas incrustadas,
Como sí, de la aristocracia
Perteneciera.
Desde la lontananza,
Contesta una señora,
Que, desde el carruaje,
Descansando estaba,
Con buena educación,
Por su nombre le pregunta,
El caballero,
Que de buena familia proviene,
Educadamente le responde,
Su nombre le da,
Y la familia a la que pertenece,
La dama presenta,
A su hija, y a su nieto,
Que sorprendido,
Y admirado, se queda,
De la armadura,
Que porta el caballero.
La dama que, al lado del agua,
Se encuentra,
Al caballero le cuenta,
Que desgraciada quedó,
Por un caballero arrogante,
Que embarazada la dejó,
Y la abandonó,
Con engañifas,
y promesas falsas,
El sinvergüenza.
Desde entonces,
Viaja de posada en posada,

Acompañada de su madre,
Que siempre oculta está,
Y salé,
Cuando un caballero se aproxima,
Lo estudia,
Y decide, si me corresponde,
Extraño es que le autorice,
A vos platicarme,
Algo en Ud., vió,
Alejándose su madre,
Al carruaje,
Ascendió,
Y tranquilos a los dos, dejó,
Sorprendido el caballero,
Larga charla tuvo,
Y el niño, a su lado estaba,
Como si un juglar,
Contará batallitas,
Hipnotizado se quedó,
El caballero,
De pronto notó,
Que su viaje terminó,
Y su objetivo alcanzó.
Le propuso conocerla,
Y ayudar a criar a su hijo,
Alcanzando el amor,
Por parte de ella,
Sin prisa ninguna,
Mostrando sus buenas intenciones,
Y su buen hacer,
Para su amistad,
Tener y en un futuro,
Su amor poder alcanzar,
Tranquilamente esperará.
Su residencia le ofrece,
Si la dama desea,

Y su madre consiente.
Autorizado queda,
Tras horas de consulta,
Entre dama y madre,
Cambiando el recorrido,
De vuelvan van,
Y juntos el camino recorren,
Con final feliz,
Este poema acaba,
Con el tiempo, enamorándose,
Y queriéndose,
Hasta el fin de sus días.
Y el niño,
Hijastro del caballero,
Creció con buena educación,
Alto, fuerte y sabio,
Heredando la armadura,
Y el buen saber de cómo amar,
Sin engañar,
Ni falsas promesas dar,
Siendo un caballero leal,
Preparado para una familia, crear,
Cuando Dios,
Adecuado lo vea,
Y preparado esté. -

La luna

La luna es grande,
La luna es bella,
La luna es hermosa,
Y preciosa,
Es la luz que alumbra,
Aumenta las mareas,
Altera los cuerpos,
De personas,
Animales y plantas,
Por la noche,
Nuestro paso sigue,
Cuando por la calle andamos,
En luna llena,
El camino ilumina,
Como de día parece,
El campo clarísimo se ve,
Como si de visión nocturna,
Se tratará,
En el monte,
La caza furtiva, permite,
La pesca,
A los peces tiene locos,
Desconocen si es de día,
O de noche,
Cuando cercada está,
Lluvia avisa,
Cuando no se ve,
Niebla segura,
O lluvia torrencial
Puede que, con rayos,
O truenos,
Con estruendos,
Que cristales quedan rotos,

A veces, no,
Pero fuerte se oye.
La luna,
Jefa de la noche,
Desde que sale,
Hasta que amanece,
Dando paso al sol,
Mientras la luna,
En lo alto esta,
Nos vigila,
Nos protege,
Nos cuida,
Y nos ilumina,
Nos guía,
Y nos conduce,
Nos lleva por buen camino,
Y nos muestra,
Que tiene fuerza,
Y hace, lo que quiere,
Sin perjudicar a nadie,
Sea, en cuarto menguante,
Creciente, llena,
Y Nueva,
Sea cual sea,
La luna, necesaria es,
Para la vida,
Y para todo,
Es imprescindible, siempre,
En nuestra vida.

El reloj de la vida

Reloj, que marcas las horas,
Reloj, que conduces mi vida,
En cada minuto y segundo,
En cada momento,
Mi vida sigue,
Sin descanso, funcionas,
A otros, con cuerda,
Hay que darle,
Automáticos, son,
Alemanes, suizos,
Buena maquinaria,
Porta.
En los hogares,
Presente estas,
En el desayuno,
Comida y cena,
La hora señalas,
Y avisas,
Cuando es el evento,
En cada momento,
De acuerdo, con nuestro cuerpo,
Y de acuerdo se ponen,
El apetito aparece,
La sed, en su momento viene,
Reloj, que marcas las horas,
De trabajar,
Comer, levantarte,
Y descansar.
Es nuestro guía,
Nuestro dueño,
Que, a diario,
Tu avisas,
Me despiertas,

Y fuerte suena tu alarma,
Tu ritmo para vivir,
Comunicando en cada evento,
Cuando trabajar,
Cuando descansar,
Cuando comer y cenar,
E incluso merendar.
El reloj, es alguien,
Un personaje sabio,
Que todo lo sabe,
Y lo expresa como puede.
El reloj, no engaña,
Sabe presentar,
Y enseñar,
La hora de este mundo,
Que, felicidades ofrece,
Y malos ratos también,
Así como, malas pasadas,
Aparecen,
Nos guía 24 horas,
Mañana,
Tarde y noche,
Alegrando los días,
Y dando gracias a Dios,
Continuamos nuestra vida,
Cuando nacemos,
Inicias el tiempo,
El final,
Siempre indicas,
Un principio, y un final,
Entremedias,
Cuenta una,
Y cada una,
De nuestra hora,
Momentos y eventos,
Que vivimos,

Y contemplamos,
Cada vez, que una mirada echamos,
Sea donde sea,
Ahí esta el tiempo,
La edad de las personas,
La edad de los árboles,
Y plantas,
Él nos rige,
Él nos mide,
Cada paso que damos,
Cada momento,
Bello y hermoso,
Trágico y penoso,
El reloj, es un dios,
El dios del tiempo,
De nuestra era,
Vivida o pendiente de vivir,
Vivimos sin enterarnos,
Que la vida pasa,
Y la contemplamos,
Que la vida espera,
Penas y alegrías,
Incluso esa cosita,
Cuadrada, redonda,
Ovalada o rectangular,
Que desde las 12 de la noche,
Que desde las 12 de la mañana,
Transcurre, tranquila,
Y placida,
Mirando las paredes,
Mirando como dormimos,
Y que a las 07 en planta,
Nos levantamos,
Para trabajar,
O nos acostamos,
Después de trabajar,

De una dura jornada,
De 08 a 12 horas,
Echadas,
Trabajadas,
El corazón,
Es nuestro reloj,
Que, funcionando,
Se encuentra,
Avisos da,
Con los abusos,
Y cuando se para,
Adiós vida,
Hola muerte,
El tabaco,
El alcohol,
Y las drogas,
El reloj, apagan,
Y a nadie le gusta,
Que su vida acabe,
Pues así es el reloj,
Se inicia, cuando nacemos,
Se apaga cuando falleces.

El azúcar

Veneno, para diabéticos,
Mezclada con la sangre,
Sin azúcar,
No puedes vivir,
Pero nos toca,
A los diabéticos,
Y muchos somos.
Suerte tienen,
Los que poder pueden,
Consumir este manjar,
Que disfruten,
Mientras pueden,
Porque el azúcar,
No avisa, y te llega,
O no,
Envidio a aquellos,
Que pueden tomar,
Y disfrutar,
De un buen dulce,
O bizcocho,
Pero un sacrificio,
Hay que hacer,
Para no caer,
En el precipicio,
Y contarlo,
El menú que te mandan,
Con hambre te quedas,
Y mucha agua bebes,
También la echas,
Por otro lado, muchas veces,
Es una pena,
Que a quien,
Le guste los postres,

No pueda,
Pero vivir quiero,
Y si para ello,
Tengo que pasar,
Un sacrificio, hay que hacer,
Café, sin azúcar,
O sacarina,
Todo sin azúcar,
Lo único que queda hacer,
Enseñar a la mente,
A dejar de ser dulce,
A ser salado,
Aunque pasamos,
De diabetes,
A tener colesterol,
No sé qué es peor.
El chip hay que cambiar,
Y mirar lo que se come,
Con cuidado,
Nos nutrimos,
Sin sufrir síntomas,
Y durar lo máximo posible,
En esta vida,
Esa mi intención es,
Y olvidar esos ricos,
Y buenos manjares de la vida,
Que no puedo,
Ni oler,
Aquí empiezo mi dilema,
Y a cumplir,
Con el cuidado,
Del cuerpo,
Para sobrevivir,
Y no probarlo nunca.

Armas Blancas

Armas mortales,
Que quitan la vida,
O hieren.
Con cabeza,
Muchas veces, se utilizan,
Para cocinar,
Cortar productos,
Que, al guiso,
O fritada agregar,
Nada quita que accidental,
Un corte surja,
Nada importante,
O no.
Pocas veces,
Con maldad,
Utilizados son,
Para matar,
Herir o asesinar,
A personas inocentes,
Que no merecen morir,
Sino vivir.
Muchas personas,
Con miedo la portan,
Y en un momento,
Inesperadamente,
Un tumulto se forma,
Y las navajas,
O cuchillos,
A relucir salen,
Heridas graves,
Se producen,
O la muerte,
Sin esperarla.

Son peligrosas,
Salvo para comer,
Cortar hortalizas,
O similar,
Jamás fueron hechas,
Ni por asomo,
Para daño causar.
Cabeza, hay que tener,
Para el porte,
Y uso culinario.
Mucho cuidado,
Hay que tener,
Con las armas citadas,
Tan solo utilizar,
Para el bien,
Y nunca para el mal,
Porque a la cárcel,
Ingresarás
Después, arrepentirá.

Una hija en tiempos dificiles

Un tesoro, amanece,
Una buena persona,
Y con paciencia,
Pasando malas pasadas,
Buenos momentos,
Y regulares.
Mi hija, vale oro,
Gran corazón tiene,
Y buen espíritu,
Para luchar,
Y decidir,
Poder que Dios te dio,
Y que sabe usar.
Un buen día,
Un ángel nació,
Repartiendo paz,
Y ayuda,
A quien se la merece.
En este mundo,
Una bella flor,
Nace y crece,
Formándose,
En la cruda realidad de la vida,
Aunque por dentro,
Todo se lo guarda,
Sin expresar.
Naciste en un mundo difícil,
Y fuerte, estás creciendo,
Deseos y sueños tienes,
Que, con tiempo cumplirás,
Y tú objetivo alcanzarás,
Hasta envejecer plácidamente,
Junto al ser querido.

Paciente, tienes que ser,
Todo llegará,
Y florecerás,
Fuerte e imbatible,
Con tus sueños, cumplidos,
No se cierto,
Si lo veremos,
Pero nuestras bendiciones, tendrás,
Y orgullosos, estaremos,
De la ayuda prestada,
Y de los cuidados,
Que nos das.
Agradecidos de corazón,
Feliz de tu ascenso,
Y Prosperidad en la vida.

La primavera

Ya llegó,
Ya está aquí,
Los almendros en flor,
Su paso da,
Las margaritas, aparecen,
Con su blanquecina flor,
Es un honor,
La bienvenida, dar,
A la primavera.
El mundo cambia,
Cuando comienza,
El campo lo agradece,
Y la personas, también.
Un manto verde,
Blanquecino,
Con la imagen,
De hierba y flores,
La vista es linda,
Cuando miramos,
U observamos,
El campo y los ríos,
Bañando la tierra,
El agua repasa,
Y la tierra, agradecida,
A los juncos, y a los peces,
Ayuda les presta,
Su Supervivencia,
Salvada la tiene,
Brotando y alimentando.
Ahora llegan los paseos,
Por entre los árboles,
Con bancos entre ellos,
Para descansar,

Las personas,
Y los animales,
Un apoyo dar,
En su paseo matinal.
Comienza el amor,
Que su corazón altera,
Con ganas,
De pareja, buscar,
El amor infinito,
Y permanente,
A Primera vista,
El amor,
Que todos deseamos,
Un amor,
Que su flecha,
Lanza,
Y acierta,
Sin esa pareja,
Ya no pasas,
Y loco te vuelves,
Un momento hermoso,
Que todos queremos,
Y que pocas veces pasa,
Pero existe,
Yo lo vivir,
Y actualmente,
Once años, después,
Con mi mujer,
Continuo,
Hasta fin,
Si dios quiere.
La primavera,
Buenos mensajes, manda,
Buenas indirectas, envía,
La felicidad trae,
Y ciego es,

El que no lo ve,
Hasta una persona discapacitada,
Encuentra,
La atracción, no es solo sexo,
El corazón hay que mirar,
Y darse cuenta,
De que amas y quieres,
A una persona,
No, por su belleza,
No, por el dinero,
Hay que mirar,
El sentimiento,
Y lo que sientes,
Y lo principal,
Respetar a la persona,
Y conocerla,
Es un buen camino,
Que la primavera, da,
Para comenzar,
Un lindo romance.

Mi mujer

Una santa, es,
Un ángel que llegó,
Y me enamoró,
Conquistó, mi corazón,
Hizo de mí,
La persona, que soy,
A día de hoy,
Es una belleza,
Aunque años pase,
Por ella,
La quiero con locura,
Y ella, a mí,
También,
Enferma crónica,
Una enfermedad incurable,
De dolores musculares,
Yo no soy médico,
Y no la puedo sanar,
No tengo la solución,
Pero cuidarla,
Es lo único,
Que puedo hacer,
Dios sabe,
Que, si una vacuna existiera,
Aunque millones me costara,
Se la compraría,
Y se la pondría,
Deseo que la investigación,
Una inyección,
Para su enfermedad cree,
Lo que hiciera falta haría,
Por para ayudarla,
Y descansar,

Por fin,
Sufre mucho,
Brotes de dolor,
Y lo pasa mal,
No quiero perderla,
Es mi vida,
Mi camino a seguir,
Mi guía en esta vida,
Mi razón de vivir,
Tiene mi corazón,
Y mi alma,
A su disposición,
Imposible resistirse,
A tanto amor,
Locos por sus huesos,
Por sus ojos,
Su lenguaje, me conquista,
Me nubla, la vista,
Es mi reina,
Mi diosa,
Mi destino,
Sin ella, la vida,
No existiría,
Me faltaría,
Bella de corazón,
Y de alma,
Todas mis alarmas,
Saltan,
Cuando algo le pasa,
E intento solucionar,
Pero nunca puedo,
Médico, me gustaría ser,
Para sanarla de todo mal,
Mas impotente, me veo,
Al intentar ayudarla,
No puedo hacer nada,

Salvo, al centro de salud llevarla,
Un par inyecciones,
Y basta,
Dos horas de calma,
Y vuelta empezar,
Un milagro espero,
Algún día,
Una pastilla,
Un recipiente,
Un algo,
Que la cure,
Y le de salud,
Y no dolor a diario,
Sería mi paz,
Disfrutar con ella,
Lo que la vida,
Nos destine,
Hasta el final de nuestros días,
Sin sufrir.

La joya

Una piedra,
Maravillosa,
Tallada y hermosa,
Y expulsados por esté,
Diversas formas tienen,
Los joyeros,
La lijan.
Le dan forma,
Y en un anillo,
O collar,
Se incrusta.
Una pareja,
O persona,
Que las ve,
Depende el gusto,
La compran,
O no,
A veces la joya,
Es transparente,
O blanca,
Verde o roja,
E incluso anaranjada,
De forma ovalada,
Rectangular o en prisma,
Pero bella es,
Sea como sea,
Una señal,
Un mensaje,
Envía,
De amor,
Y cariño,
De amistad,
También,

Algún inicio de algo,
En el que se quiere profundizar,
Y conquistar.
El alma de cada uno,
En la joya adecuada,
Encuentra paz,
Suerte, salud,
O esperanza,
Con la esmeralda verde,
El diamante,
Pureza simboliza,
Y elegancia también.
El anillo o collar adecuado,
El corazón, lo detecta,
El color adecuado,
A leguas se observa,
Emocionado se queda,
Sin palabras,
Y lo compra,
Cada uno tenemos,
Un color, una forma,
Una joya,
Según el color,
Así, se lo lleva,
Con orgullo,
Lo porta,
Y con cariño,
Lo regala,
Tenga inscripción,
O no,
El mensaje, lo transmite,
Con mucho amor,
A su pareja,
Madre o hija,
E hijo,
Se le obsequia,

Se lo merezca,
O no.

Las joyas,
De muchos colores,
Existen,
Piedras rojas,
Simbolizan el amor,
Transmitiendo energía,
Y pasión,
Rubies o granates,
Audacia también dan,
Y confianza,
El zafiro o turquesa,
Transmiten tranquilidad,
Sabiduría y estabilidad,
Igualmente, serenidad,
Y confianza, también,
La esperanza,
Se adquiere,
Con una esmeralda, verde,
Transmitiendo,
Naturaleza, renovación,
Y frescura,
El amarillo,
La alegría viene,
Y el optimismo,
También,
Con citrinos y topacios,
Le representa,
A la energía positiva,
El verano ideal,
Para llevar esta joya.
Amor y ternura,

Acompaña a la piedra rosa,
El cuarzo rosa,
Y zafiro,
Simbolizando pureza,
Y elegancia.
Con un diamante y una perla,
Simplicidad constante,
Color clásico, es.
Un misterio, tiene el negro,
Acompañada de elegancia,
Espiritualidad y lujo,
El purpura o la amatista,
Creatividad, transmite,
Joyas distintas,
Para cada ocasión,
Para cada evento,
Para cada momento. -

La playa

Una gran masa,
De agua y espuma,
Con sonido hipnótico,
Relajante y agradable,
Linda imagen se visiona,
De color azulada,
Y blanquecina,
Bañando la orilla,
Con cada ola,
Que la acaricia.
Un momento hermoso,
Se observa,
Sentado en una hamaca,
Tomando el sol,
E inmerso en la lectura,
Jugando con la arena,
U otras cosas,
Que a gusto realizamos,
Teniendo cuidado,
De no quemarnos,
Con el calor,
Que el sol, desprende,
Y rojos nos dejan,
Cuando sin crema, estamos.
Acompañados también disfrutamos,
De la familia,
Hijos, hijas,
Y otros familiares.
El agua, invita a meterse,
Bañarse,
O en barca de pedales,
Desplazarse.
Con sombrilla,

Y toalla,
En la arena,
Nos tumbamos,
Y protegemos,
De los rayos solares,
Cuando el tiempo lo permite,
Y la brisa acompaña,
Muchas personas,
Acurrucados bajo la sombrilla,
También un lindo día pasan,
Repitiendo todos los años,
Sin faltar ninguno,
Personas buenas,
De distintas razas,
Y países,
Disfrutan de un buen día.
Cuando vienen de vacaciones,
Y bien hacen,
Como todo el mundo,
No hay odio,
Ni racismo,
Porque todos,
Somos iguales,
El mar, no desprecia a nadie,
Todos derechos tienen.

Leer

Poderoso poder,
El poder leer,
Maravillosa aventura,
Con diferentes texturas,
Lo llegas a creer.
Es un viaje mental,
Que te conduce,
A un mundo,
Sin mas,
A una épocas,
O incluso al mar.
La escritura,
Conduce a la lectura,
A unos versos,
A una novela,
E incluso,
A libros de autoayuda.
Son fuentes se sabiduría,
Alimenta la mente,
Al cerebro informa,
Y la imaginación,
Comienza a ilustrar,
A dejarnos ver,
Flashes de visión,
Que la lectura,
Nos permite.
Un libro,
No son solo páginas,
Y portada,
Son palabras,
Bien puestas,
Que informan,
Que ilustran,

Las verdades de la vida,
Ciencia a ficción,
O un mundo,
Donde el amor flota,
Surge y aparece,
Presenta dos personas,
Que mal lo pasan,
Y bien después,
Terminando juntos,
Para siempre,
Sin que nadie,
Ni dios, los separe.
También históricas,
Que te van introduciendo,
Y viviendo.
Batallas de reyes,
Que conquistar, quieren,
Emperadores,
Que, de gloria,
Disfrutan,
Y muestran,
Los tesoros conquistados,
De terrenos,
Que suyos, son ahora.
Nos meten en el libro,
Como si parte de él, fuéramos,
En esa época,
Sintiendo el chasquido de la espada,
El rugido del cañón,
El sonido de un arma,
Al disparar.
Una aventura,
Que jamás olvidamos,
Y muchos más libros,
De temática diferente,
Que la mente nos hace volar,

Y nos hace disfrutar,
De una buena lectura,
Y vivirla,
Como si en ella estuviéramos,
De guerra,
De príncipes y princesas,
De multitud de temas,
Que enganchan,
Y no te sueltan.
Muchos jóvenes,
Ni leer, quieren,
Con redes sociales,
Bastante tienen,
Analfabetos algunos,
Que leen contratos,
Y la letra pequeña,
Ni la leen,
Problemas después tienen,
Ellos sabrán,
Cuando un trabajo,
Oficio le dan,
Y no saben ni leer.
Esa técnica tan exquisita,
Con versiones diversas,
Y explosivas,
A la vez, que, de amores,
Que ilustra un libro,
Un viaje inesperado,
Que, a cualquier lado,
Te lleva y conduce,
Disfrutando,
Gustosamente,
Y plácidamente,
Hasta el final de un libro.
Una fascinante experiencia,
Que deja marca,

Y un buen recuerdo,
Hasta una próxima barca,
Avión o tren,
Donde volver a nacer,
Y comenzar a leer.

La Amistad

No se elige,
Aparece,
Y cuesta aceptarla,
Tiempo ha de pasar,
Para conocer,
Y convencer.
De quién,
¿Te puedes fiar ?,
¿A quién?
Se la darás,
¿Te fallará?,
O no.
Es difícil, en principio,
Encontrar una amistad,
Certera y fiable.
Cuando se encuentra,
Para siempre es,
Seguro de esa persona,
Arrojando la mano,
Al fuego por ella,
Y esa persona,
Por ti.
La realidad,
Es que amigos,
Muchos se tienen,
Pero la verdadera,
Y única amistad,
La tienen pocos,
Esos muchos,
En contra, te querrán poner,
Por la envidia,
Por querer salirse, con la suya,
Pero si existe,

Una amistad pura,
Jamás se romperá.

La música

Alegría para los oídos,
Que adormece,
Que sensibiliza,
Y despeja la mente.
La música,
Es melodía permanente,
Que endulza,
Los tímpanos,
Y ablandece el corazón.
Las cosas,
De otra manera se ven,
Si mal situación tenían,
En un momento,
Se calma,
Y otro semblante verás.
Si acompañando estás,
Lo clásico, te unirá,
Se Mozart,
Chopin o Beethoven,
Y muchos más.
La música,
Es bibrato,
Sonido inmersivo,
Con sentimiento,
Queriendo vivir,
Y sentir,
Esa música bendita,
Que envuelve,
Y rodea la estancia,
Que traslada,
A un lugar bello,
Y hermoso,
Con tu amada,

O sin ella.
La música,
Es un privilegio de dioses,
Una barca que flota,
Y conduce al infinito.
Notas en una partitura,
Que ritmo tienen,
Y da gusto a escuchar,
Y sentir.
La música,
Es un honor
Y un orgullo,
Su existencia.
En Egipto,
La música,
Es canto.
En Roma,
Tomada de Grecia,
La música,
Para entradas triunfales,
Termas,
Y demás,
En salones privados,
Y fiestas majestuosas.
Actualmente,
La música clásica,
Esta siempre presente,
En todo momento,
Es un lujo tenerla
Poseerla,
Y percibir,
Esa riqueza,
Filarmónica,
Que tanto gusta.
En películas,
Y otros eventos,

Es utilizada,
Y usada.
La música,
Nos conduce,
A un mundo imaginario,
Un mundo que no conocemos,
Y nos lleva,
A situaciones,
Jamás vividas,
Con buen fin.
La música,
Para mí,
Es parte de mi vida,
De mi alma,
Y mi corazón,
Abre frentes,
Horizontes diferentes,
Bellos, lindos,
Y hermosos,
La música,
Viene de antaño,
En palacios,
Los juglares,
Trovadores,
Manipulan la música,
Hasta a todos, hacer bailar,
Y contar,
Las historias de hazañas,
De batallas,
Y reyertas de reyes,
Victorias conseguidas,
Y riquezas ganadas,
Muy popular,
E históricas,
Para el poblacho,
Y aristocráticos adecuados,

Divirtiéndose.
La música,
Es un dios,
Convertido en partitura,
Usando instrumentos,
La música envuelve,
Y transforma el ambiente,
Teatros o salones de baile,
Gozando el momento,
Que la música expresa,
Como nunca se ha hecho,
Adormecidos,
E hipnotizados,
Nos quedamos,
Por un tiempo,
Nada más,
Después todo normal.

Miedos

Todos tenemos,
Por alguno,
O algunas,
Cosas,
Miedos naturales,
Imaginarios,
O por causas pasadas,
Personalmente,
O por pesadillas,
.Las alturas, acrofobia,
A volar, aerofobia.
Cuando tormentas hay,
Brontofobia,
Cuando paseas,
Y un animal ves,
Zoofobia,
Si un accidente tienes,
Hematofobia,
Las heridas,
Sangre y agujas,
Cuando encerrado te quedas,
Claustrofobia,
La inseguridad,
Y la impotencia de pedir ayuda,
Agorafobia,
Cuando al dentista, vas,
Dentofobia,
El que piensa en la muerte,
Necrofobia,
El que carnet conducir posee,
Y muchos vehículos,
A su disposición tiene,
Amaxofobia,

Cuando una multitud,
Te encuentras,
Endofobia,
También al hombre,
Existe,
Denominada Androfobia.
Miedos,
Que irremediablemente,
Ocurren,
Las personas que sufren,
De estos miedos,
Sin más remedio,
Por psicólogos,
Han de pasar,
Solución lenta,
Pero segura,
Esperanza de sanar,
Evidente es,
Si el paciente,
Se deja llevar.
Médicos y especialistas,
Probable ayuda,
Prestan,
Con el fin,
De cambiar la vida,
Que, con la fuerza de voluntad,
Todo se consigue,
Si dejarte ayudar,
Te dejas.
¿Qué miedo tienes tú?
Según te identifiques,
Al especialista,
Asistir debes.

El poder de la tranquilidad

Hoy día,
Difícil es,
Se intenta,
No se consigue,
Los tiempos,
Revueltos están,
Aunque queremos,
Y busquemos.
La tranquilidad,
Pocas veces encontramos,
Y si hallamos,
Poco rato,
Disfrutamos.
Como el campo,
Nada hoy,
El sonido del agua,
Discurriendo por su cauce,
El canto de los pájaros,
La brisa,
En la cara dando,
Paz se encuentra.
En una playa,
Bajo una sombrilla,
Leyendo un libro,
Sin molestia alguna,
El sonido del mar,
Rompiendo la ola,
Contra la orilla,
El agua fresca,
Mojando los pies,
Un momento indescriptible,
E increíble,
Un momento placido,

Y tranquilo.
En una montaña,
Bajo los árboles,
Un canto de aves,
En conjunto con las ramas,
En su movimiento,
Una maravilla.
¿Qué podemos elegir?,
Sobre gustos,
Nada hay escrito,
¿Puede ser playa?,
¿campo o montaña?,
Siempre lejos,
Del ruido infernal,
De una ciudad que no duerme,
Ni deja vivir,
Haciendo el estrés,
Como principal actividad.
Es como es,
Y no sabe,
Lo que se pierden.
Algún día,
Cuanta se darán,
Y a sus orígenes volverán,
Allí de donde nacieron,
Y después se fueron,
Abandonaran,
La polución,
Y el estrés provocado,
De las eternas colas,
Para entrar y salir,
Del trabajo a casa,
Y de casa al trabajo,
Siendo el mejor paso,
Que en su vida agradecerán,
Con salud y paz.

Un amor de mercado

En un mercado,
De quien sabe dónde,
Una linda dama,
Despachando fruta,
Se encuentra,
Mis ojos,
Ante tal visión,
Surgió el amor,
Acercome a su puesto,
Y compradle productos,
Que, con gracia,
Mucho vende,
Mi corazón palpita,
Las mariposas nacen,
Mis ojos,
Imposible de apartar,
Mientras ella atiende,
Su pelo, el aire lo peina,
Su cara, belleza inmejorable,
Ojazos, que nunca vi,
Que mi alma atravesó,
Dejándome una herida,
Imposible de curar,
Mañana volveré,
Aunque nada,
Me haga falta,
Solo para verla,
Admirarla,
Y poder conquistarla,
Y enamorarla.
Llego el día,
La moza alindada,
Allí estaba,

Con ropajes elegantes,
Vendiendo con mucho arte,
Bella entre las bellas,
Ahí está la plebeya,
Mi corazón,
No podía más,
Los productos del puesto,
Compré,
Y con ella me quedé,
En un próximo parque,
Lugar donde,
A la dama,
La hace más linda,
Ya hermosa,
De por sí,
Al verla,
El sol,
La alumbraba,
El viento,
La peinaba,
Y mi alma,
Suya es,
Sin conocerla,
Cada paso que daba,
Una esperanza,
Aparecía,
Las mariposas,
En mi interior vuelan,
Y se siente,
El amor,
Que, en mi interior,
Nace,
Y crece,
Va en aumento,
Y gracias le doy,
A dios,

Por esa aparición,
De ese ángel,
Que, en mi vida,
No encontré,
Y ahora observe,
Una silla presta,
A mi lado,
Ofreciéndole,
Y su nombre,
Le implore,
Su nombre me da,
Y mi corazón,
Palpita más,
Charlando con ella,
En muchos temas,
Coincidimos,
El carácter de la dama,
En mucho parecemos,
Cada minuto,
Hora y segundo,
El enamoramiento,
Aumenta,
Su vida me cuenta,
Y asombrado me quedo,
La mía le cuento,
Y sorprendida,
Me escucha,
Un momento llego,
Que nuestros ojos,
Se cruzaron,
Y un silencio,
Se creo,
El ambiente se tornó,
A miradas,
Las manos,
Inconscientemente se unieron,

Y poco a poco,
Nuestros labios,
Poco a poco,
Se acercaban,
Muy cercanos quedaron,
En un instante,
Se pararon,
Las miradas,
Aumentaron,
El ansia de besarla,
Era cada vez más notorio,
Pero el momento llego,
Un beso nos unió,
Tras otro,
Mi alma,
En paz estaba,
Y con ella,
En su puesto,
Vendiendo me quede,
Con el tiempo,
Los hijos,
Nietos y demás,
Y la unión que se forjo,
Jamás se rompió,
Es más, aumento,
Y juntos murieron,
Mayores por supuesto,
En la misma tumba,
Con todo cumplido,
Y el camino hecho,
A los herederos,
Agradecidos,
Quedaron, con pena,
Pero colocados.

La casa de mis abuelos

En Almodóvar del Rio,
Una vivienda existía,
De mis abuelos,
Por cierto,
En una cuesta,
Sentido al castillo,
Una ventana enrejada,
Aparece,
Con una puerta de metal,
Paralela,
Ese sitio,
Un salón enorme,
Con sofá individual,
Y uno triple,
Antiguo,
Pero servible,
Con su tele esquinera,
Encima de un mueble,
Unas buenas cortinas,
Colgaban,
Y un frigorífico,
A su lado.
Al fondo un mueble bar,
Con adornos varios,
Y ese olor viejuno,
Que de menos se echa,
De alcanfor.
Una habitación en mitad del salón,
Bajando tres escalones,
Pequeña y cómoda,
Con cama de noventa,
Y de tres puertas,
Un cuadro se observa,

Colgado encina de la cama,
Otra habitación le sigue,
Con cómoda, espejo,
Dos mesitas,
Y cama de matrimonio,
Con una ventana, a una galería,
Desde la entrada,
Un habitáculo pequeño,
Con cocina,
Y fregadero,
Mesa y tres sillas,
A una galería,
Conduce,
Con baño incluido,
Bañera, vide,
Váter y lavabo,
A un patio entramos,
Con dos puertas,
Y dos habitáculos,
Un baño,
Con ducha, lavabo,
Váter y lavadora,
Al lado,
Un cuarto,
Con chimenea,
Mueble de cocina,
Despensa,
Tres sillas y una mesa,
Buenos recuerdos tengo,
Jugando al domino,
Unos arriates, con tierra,
Sembrados de jazmín,
Y rosal,
Un limonero
Se centra en el patio,
Siempre cargado,

Enfrente del olivo,
Una leñera pequeña,
Con leña y otros,
Y pegada a la pared,
Una escalera,
De ocho escalones,
Que conecta con una caseta,
De madera y ladrillo,
Conteniendo abundantes,
Cachivaches,
A otro patio nos lleva,
Con dos naranjos,
Y bañera de obra,
Para el verano,
En el fondo,
Una caseta,
Taller,
De herramientas,
Maquinarias varias,
Y artículos de pesca,
Un arriate con tierra,
Siempre florido,
Con especias,
Con tendederos,
Y pila de lavar,
Muy antigua,
Con grifo,
Con tres escalones,
Accedemos a un cuartillo,
Con más leña,
Y tras cruzar una puerta,
Una habitación,
De dos camas,
Y una mesita,
Antiguas y cómodas,
Seguida,

Una de matrimonio,
Con dos mesitas,
Y una cómoda,
El colchón blandito,
Y mullido,
Con ventana, a otra habitación,
Donde recibe luz,
Bajando un escalón,
Y subiendo otro,
Una habitación,
De una cama,
De noventa,
Máquina de coser,
Sigma,
Con mueble y un baúl,
Las bolitas de alcanfor,
Olían por todo el lugar,
Y una ventana pequeña,
De madera y cristal fino,
Enrejada en el exterior,
Saliendo de la habitación,
Una puerta, que a la calle da.
Un inmueble,
Difícil de olvidar,
Y da congoja,
Recordar.
Años han pasado,
Aún recuerdo el olor,
A Alcanfor,
A mis abuelos,
Ahí viviendo,
Aunque fallecidos estén,
Por desgracia,
En la actualidad,
Mis recuerdos,
Demolidos,

Y hechos pisos,
Pero el sitio, el recuerdo sigue.

Dia perfecto en el lago

Junto a un lago,
Tranquilos vamos,
Ha pasar un día de campo,
Observando el agua,
Echando las cañas de pescar,
Bajo una arboleda,
Cuya sombra da,
Una tienda de campaña,
Instalan,
Dispuesta para el día,
Pasar,
Una familia,
Comienza el día,
Su manta extiende,
Con platos y vasos,
Cubertería y viandas,
Juegos traen,
Y toallas, también,
Para un baño,
Darse o no,
Aunque peligro corren,
Por las Cañas echadas,
Y la profundidad,
Todo dispuesto,
Se inicia barbacoa,
Prepararla comienza,
En ese instante,
La campanilla,
Suena,
Han picado en la caña,
Una curva enorme,
Se observa,
La caña se coge,

Y carretere corre,
Tirando poco a poco,
Grande tiene que ser,
El pez,
Tira y tira,
Sin ninguna mañana existir,
Se acerca lentamente,
Recogiendo carrete,
Soltando también,
Minutos pasan,
La presa,
Se resiste,
El carrete,
Va recogiendo,
Pasada media hora,
La cabeza asoma,
Un siluro,
De tamaño estimable,
Tirando a grande,
Continúa resistiendo,
Pero poco le falta,
A unos metros,
La red se saca,
Y alguien al agua la hecha,
Cerca muy cerca,
Su captura,
Próxima esta,
Tan próxima,
Que, en la red,
Entra,
Y fuera del agua,
Lo sacamos,
Mucha pesa,
Y alargado,
Mas o menos,
Dos metros,

Y treinta kilos,
Al agua se suelta,
Y con la victoria,
Conseguida,
Y resuelta,
Pero no todo termina,
La otra caña,
También tintineo,
Y se curvo,
Se acoplo la caña,
A la cintura,
Y tirando de carrete,
Poco a poco,
Va tirando,
Y el pez, tira más,
Entre un recoger
Y un soltar,
Poco a poco,
La ha de pillar,
Cuando cerca la tiene,
La red echa,
Pero el pez,
Se hace de rogar,
Y en la red,
No quiere entrar,
Continua en una tira,
Y afloja,
Permanente,
Hasta cansar,
El pez,
O lo que sea,
Pasaban los minutos,
El animal, no se rendirá,
La lucha continuaba,
Pero poco a poco,
Fue cediendo,

Hasta la orilla,
Cansado llegar,
Nuevamente la red,
Se echa,
Y por fin,
El pez,
Decidió salir,
Sorprendidos,
Una anguila,
Pescaron,
Digna para comer,
Esta no la soltaron,
Y se la llevaron,
Para cocinarla,
Ahora sí,
Comienza la pancetada,
El bacón,
Y la chistorra,
Filetes de pollo,
O cerdo,
Y costillas,
Mientras la cerveza,
El vino y refrescos,
Agua incluida,
Charlas se producen,
Con respecto al siluro,
El sol acalora,
Sin aire,
Las cremas,
Entran a escena,
Las gorras aparecen,
Y lo tradicional,
Como es,
La tortilla y ensalada,
Todo bueno está,
Y un buen rato,

Han de pasar,
Un gran día pasarán.

Un día en el oeste

Un lugar lejano,
Muy tejano,
Un vaquero,
Cabalgar,
Con silla de montar,
Familiar,
Con su símbolo,
El señor,
Un caballero es,
Con dos revólveres,
Y una estrella plateada,
En un cinturón,
En un caballo,
Negro y blanco,
En un bar,
El vaquero entra,
Con puertas corredizas,
En su interior,
Mesas llenas,
De vaqueros,
Al póker jugando,
Un poco alterados,
Tramposos incluidos,
El whisky,
En el ambiente,
Olía,
Y se bebía,
La barra llena,
Chupitos,
Van y vienen,
Los borrachos,
Problemas,
Comienzan a dar,

Las discusiones,
Levantan la voz,
Los puños,
Salen al aire,
Mesas vuelan,
Sillas parten,
Entre los que se agreden,
Un revolver,
Sale a relucir,
Un estruendo,
Se oye por el salón,
El sheriff,
A poner orden,
Viene,
Su autoridad,
Se hace presente,
Los borrachos,
Y bronquistas,
A la calle van,
La paz,
Se restaura,
Y el momento,
Retorna a antes,
Mesas y sillas,
A su lugar,
Cartas en la mesa,
Y todos a jugar,
Como si nada hubiera pasado,
El sheriff,
Se marcha,
Dejando todo en calma,
Coje el caballo,
Y a su oficina,
Se marcha,
Camino la oficina,
A dos vaqueros,

Se baten en duelo,
Se colocan los sombreros,
Abren las pistoleras,
Comienzan las miradas,
Las manos nerviosas,
Sobre las armas están,
Llego el momento,
Se disparan los revólveres,
Ambos muertos,
El sheriff,
Al sepulturero avisa,
Les mide,
Y en las cajas,
Se introdujeron,
Y la tierra, fueron enterrados,
Camino a la oficina,
Ata el caballo,
Y en su silla,
Se sentó,
Los gritos,
En la calle se producían,
"Un atraco",
Y sonido de disparos,
Se oyen,
Huyendo a caballo,
El banco fue atracado,
El sheriff,
De su oficina sale,
Y de frente,
Se los encuentra,
Oculto tras unos barriles,
Dispara,
Ignorando,
Si da o no,
A los cuatreros,
No estaba solo,

El pueblo,
Con sus escopetas,
Gran acierto tiene,
Los cuatreros, caen,
El dinero, recuperado,
Otros, que el sepulturero,
Hace su trabajo,
Llegada la noche,
El sheriff, descansa,
Al lado de la chimenea,
Con su esposa,
E hijos,
Comando un día más,
Con el orden público,
Restaurado lo dejo,
Ahora lector,
Creo aceptar,
Que sabéis,
El vaquero,
Quién es.

Todo un mundo con un huevo frito

En una sartén,
Un manjar,
Se puede hacer,
Con abundante,
Y adecuado,
Aceite de Oliva,
Unos huevos fritos,
Tan ricos,
Tan buenos,
Se pueden hacer,
Es el fruto de la gallina,
Que tanto se aprecia,
Y el colesterol sube,
Si se abusa.
Unos buenos huevos fritos,
Una delicia,
Con ajo fritito,
En trozos pequeños,
O picadito,
Encima de ellos,
El sabor supera,
Lo nunca descrito,
El paladar,

Multitud de gustos,
En la boca,
Una gallina de campo,
Sin otros piensos,
Y si el pienso adecuado,
Un huevo,
E incluso de dos yemas,
Contiene,
Es un lujo,

A apreciar,
El sabor de los huevos fritos,
Pasados por agua,
En sopa,
Y otros,
Un huevo frito,
Con patatas fritas,
Y chistorra,
Es un abanico de sabores,
Dignos de un paladar,
El huevo,
No es solo para ricos,
Siempre al alcance está,
Hay personas que acceso,
No tienen,
Por la economía,
Que tienen,
Una pena es.

El cafe

En esta terraza,
Tan buena,
Y hermosa,
Un café,
Estamos tomando,
El buen camarero,
Lo hace,
Y en el paladar,
Un buen gusto,
Nos deja,
Sentados en una mesa,
Disfrutando,
Y sabiendo a rico,
El café degustamos,
El sol acompaña,
Y el aire,
Calma el calor,
Ganas de irnos,
No tenemos,
El café,
Dejando el regustillo,
Que cualquier,
Cafetero,
En su boca,
Desea saborear,
Y degustar,
Sin prisa,
Despacito,
Oliendo el aroma,
Que invita,
A beberlo,
A catarlo,
Y finalmente,

Degustando,
Es un placer,
Y un lujo,
Disfrutar,
De un buen,
Y único café,
Que el alma,
Lo ama,
Y el corazón,
Espabila,
Si la tensión,
Es baja,

Si es alta,
Descafeinado,
También,
Sabe bueno,
El tiempo pasa,
Mirando y oliendo,
Y degustando,
El café puesto,
En la mesa de una terraza,
Que vidilla da,
Acompañado,
O acompañada,
E incluso solo,
El café,
Atrae,
Te lleva,
Nos conduce,
A un placer,
A una sensación,
Que jamás,
De los jamases,
Encontrarás,
En ningún otro producto,

El café,

Sorbo a sorbo,
Al cielo te lleva,
Un sabor,
Que rocía el paladar,
Notando el sabor,
Por toda la boca,
Que buena sensación,
Nos queda,
Seguro que ahora,
Un buen café,
Te tomaras,
Aunque ganas,
No tengas.

Mi miniauto

Un vehículo,
Sin carnet, supuestamente,
De Rojo color,
Que funciona,
Y nos lleva,
A donde queramos,
Poco consume,
Aunque ruidoso,
Estela va dejando,
Sus ruedas,
Miniauto,
Se llama,
De cincuenta, no pasa,
Pero no importa,
Una maravilla,
Para circular,
Por el pueblo,
O ciudad,
Lo mejor,
Que pueden tener,
No envidia, los grandes,
Él, a su rollo va,
Tranquilo,

Y sin prisa,
Aparcando sin problemas,
En un bolsillo,
Si se pudiera,
Orgulloso estoy de él,
Con dos asientos,
Y amplio maletero,
No lo cambio,
Por el mundo entero,

Conmigo hasta el final,
Estará,
Jamás se venderá,
Lo cuidare,
Limpiare y mimare,
Para que a gusto esta,
Mi coche,
Para mí,
Y mientras dure,
Con él estaré,
A mi mujer y a mí,
Nos transporta,
Y a gusto los dos,
En el vamos.

Los abuelos

Personas sabias,
Y educadas,
Bellísimas personas,
Aprendiendo la dura vida,
En malos tiempos,
Como buenamente pudieron,
Los abuelos,
Muchas historias cuentan,
Y con la boca abierta,
Te dejan,
Buenas personas,
Que la juventud,
Hoy día,
Rechazarían cuidar,
Con ellos estar,
Hasta en residencias,
Ingresarlos,
Puede que todos,
No lo sean,
Solo algunos,
Sin estos abuelos
La vida,
No sería igual,
Mucho han sufrido,
En su vida,
La guerra,
La cartilla racionamiento,
Alguno incluso,
Lucharon,
En ambos bandos,
O en bandos separados,
Unos lo contaron,
Otros por desgracia,

No,
Los supervivientes,
Mucho pasaron,
Mucho les costó,
A su familiar sacar,
Vendiendo,
Trabajando en el campo,
Sufriendo las penitas,
De la vida diaria,
El aumento de familia,
Que, a tan acostumbrado,
Estaban,
Para tener herencia genética,
Unos Vivian,
Otros fallecían,
Y los que vivían,
Les costo,
Un futuro darles,
Había hambre,
Para comer,
Poco tenían,
Del campo, vivían,
Y de vender en mercadillos,
Conduciendo su carro,
A pueblos lejanos,
Y cercanos,
Para ayudar,
Y poder sostener,
A su familia,
Vendiendo,
Grano, pescado,
E incluso ganado,
Y con el dinero,
Ricas viandas,
Compraba,
Para dar de comer,

A su esposa,
E hijos,
Cuando ambos trabajan,
Actualmente,
Los abuelos,
Entran en acción,
Recordando viejos tiempos,
Cuidando a sus nietos,
Dándoles lo necesario,
Es una segunda vida,
En la que pendiente están
De los hijos,
Y de los nietos,
Aunque los hijos,
Independizados estén,
Con sus familias,
Formadas,
Los nietos,
Criaturas agradecidas,
Y cariñosas,
Son la alegría,
Y la vida,
De los abuelos,
Esas lindas personas,
Que han pasado lo suyo,
Y ahora en la vejez,
Disfrutan,
De la vida ganada,
Y merecida que tienen,
Para disfrutarla,
Hasta el final,
Lo mejor posible,
Sin ningún problema,
Que se lo impida,
Unos héroes son.

El Futuro

Lo escribimos,
Y dejamos señal,
Nosotros,
Nadie sabe,
Y se desconoce,
Que nos pasará,
Hasta donde llegaremos,
Donde creceremos,
Ni donde falleceremos,
Un misterio,
Que nunca se sabe,
Como y cuando,
Ocurrirá,
Que nos deparará.
El futuro,
No es un libro,
Donde describe,
Lo que nos va a pasar,
Ese libro,
Se va escribiendo,
Desde que nacemos,
Con nuestros actos,
Vivencias,
Y experiencias,
Vividas,
O pendiente de vivir,
Lo que pasamos,
Día a día,
Las alegrías,
Las penas,
Los malos ratos,
Las discusiones,
Todo lo relacionado,

Con nuestra vida,
Es un libro,
Muy costoso,
Sentimentalmente,
Que describe,
Hechos y sucesos,
Que vivimos cada día,
Hasta el día,
De nuestra muerte,
Lugar donde el libro,
Acaba.

El olivo

Fuerte y robusto,
De la tierra nace,
De una semilla,
Florece,
Y poco a poco,
Del tronco,
Ramas aparecen,
El tiempo pasa,
Y más grande se hace,
De frutos se llena,
Con poca agua,
Que reciba,
Muy agradecidos es,
Ya que, con poco,
Se conforma,
Su fruta es la oliva,
O aceituna,
Que, para aceite,
Se utiliza,
Y para otros usos,
También,
Como Cremas,
Embotadas,
Ralladas,
O rajadas,
En garnacha,
Y muchas más conservas,
Que muy ricas están,
Años hay,
Que poca fruta echa,
Y otros,
Que abundante sale,
Y el aceite,

Su graduación adquiere,
A más graduación,
Mas valoración,
Los árboles,
A más de 100 años,
Llegan,
Con cuidados,
Y mimos,
Duran mucho,
El olivo,
Necesario en nuestra vida,
El olivo,
Muy antiguo es,
Milenario,
Del próximo oriente,
Y fundamental en la cultura,
Religión y economía,
Desde el neolítico,
Pasando por los fenicios,
Y los romanos,
Símbolo universal,
De paz,
Con un olivo,
Atenas se fundó,
En honor,
Del rey de esas tierras,
En la biblia,
Noe, una paloma mando,
Y con una rama de olivo,
Volvió,
Una especie superviviente,
Tras un diluvio,
El olivo, bien cuidado,
Mil años dura,
Y su fruto perdura,
Mucho más.

La fruta del olivo

Fruta del olivo es,
Verde o negra,
Pueden ser,
Muchos usos,
Tiene,
Aceite de oliva,
Aliñada o partida,
Pero siempre alimentaria,
O en crema,
Beneficios tiene,
Si en aceite,
Se convierte,
Cardiovascular,
El colesterol malo,
Reduce,
Y aumenta,
El colesterol bueno,
La hipertensión,
Controla,
Y la trombosis,
Previene,
Antiinflamatorio,
Reduce la inflamación,
Igual efecto hace,
El estrés oxidativo,
Antioxidante,
Organismos dañados,
Protege,
Por radicales libres,
Causados,
Antibacterianos,
Nutrientes,
Que inhibir,

O matar pueden,
A bacterias dañinas,
Para la salud,
Muy bien vienen
Estos amigos,
Óseos,
Perdida densidad ósea,
Una osteoporosis,
Enfermedad que nadie quiere,
Previniendo,
También cerebralmente,
La memoria,
Favorece,
Y la demencia previene,
La piel hidrata,
Y el envejecimiento,
Retrasa,
En ámbito inmunitario,
Favorece,
La digestión mejora,
Previniendo en cardiovascular,
Infartos y derrames cerebrales,
Las articulaciones inflamadas,
Y el estrés oxidativo
Se reducen,
En personas que sufriendo estén,
De artritis reumatoide,
El oro líquido,
Vitaminas posee,
La A-D-E y K,
Con ácido fólico,
Y polifenoles,
Recomiendan algunos,
Conspiranoicos,
Que dos o una cucharada,
Del tipo sopera,

Directamente,
Una tontería es.
Tan solo se echan,
Alimentariamente,
En guisos, ensaladas,
Y fritos con escaso aceite,
Si virgen extra, es,
La aceituna,
Fruta,
Botánicamente es,
Con una semilla,
En su interior,
Desarrollada,
Del ovario de la flor,
Reconocida como
Oleaceae,
Botánicamente,
Y perteneciente a esa familia,
Con pulpa,
Cascara y semilla,
Comida con sabor salado,
Y su uso en cocina,
Las podemos encontrar,
Enteras y deshuesadas,
Rellenas,
En mitades y partidas,
En gajos y lonjas,
Con grado madurez,
Adecuado,
La oliva o aceituna,
Conjunto de beneficios,
Son,
Muy útiles,
Para nuestro cuerpo,
Y al mundo,
En que vivimos.

Semana santa

Los tambores retumban,
La orquesta y cornetas,
Empiezan a sonar,
La saeta,
Se hace presente,
Cuando Nuestro señor Jesucristo,
y la Virgen María
Pasan por su puerta,
Y quietos se quedan,
El silencio se hace,
Al canto de la saeta,
Oraciones,
Y rezos,
Por feligreses,
Pase por donde pase,
El Dios y su madre,
Piden y ruegan por nosotros,
El cielo escucha,
Y Dios anota,
Cada ruego y ayuda,
La semana santa,
Es hermosa,
Divina,
Y a muchas personas,
Atrae,
Creyentes,
Y no creyentes,
Beatos y beatas,
Todos concurren en el lugar,
Para ver su santo o santa,
Y pedirle sanación,
O ayuda con perdón,
De la iglesia,

Catedral o Ermita,
Sale la Virgen María,
Mirando al cielo,
Para a su hijo ver,
En otra iglesia,
Sale Jesucristo,
Nuestro señor,
Que, a unirse,
Con su madre va,
En un lugar concreto,
Llega el momento,
El hijo se postra,
Ante su madre,
Y su madre,
Después,
Y poco a poco,
Se separan,
Hasta el próximo año,
Termina la procesión,
Madre e hijo,
A sus respectivas iglesias van,
Después de reunirse,
Y posteriormente despedirse,
Hasta el año siguiente,
La semana santa,
Es un momento,
Que jamás,
Se podrán perder,
Es bello y hermoso,
Y muy religioso.

Llega el verano

El calorcito asoma,
El frio se marcha,
Picando va el sol,
Cada día que pasa,
La ropa de verano,
Llamando esta,
Clamando salida,
Y puesta de ropajes,
Las cremas, se preparan,
Sombrillas,
Toallas y sandalias,
Hamacas y sillas,
Una buena mesa,
Con nevera,
Repleta de bebidas,
Viandas,
Y ensaladas,
O bocatas,
De tortilla francesa,
O de patatas,
Lomo con queso,
Y esas exquisiteces,
Que tan bien sientan,
En verano,
Libros, juegos,
U otras formas,
De pasarlo bien,
Lo cierto es,
Que el verano,
A la vuelta de la esquina,
Pronto se dejará notar,
Y el calor,
Nos hará sudar,

Y la ducha,
Continuamente,
Funcionará,
Agua a diario,
Mucha beberás,
Fresquita, sobre todo.
Donde mejor lo pasamos,
En la playa,
O el rio será,
Se olvidan,
De Móvil,
Computadoras,
O similar.
El verano,
Maravilloso es,
El sol calienta,
Mas vida,
En la calle hay,
Los bares,
Discotecas y restaurantes,
Abiertos hasta muy tarde,
Están,
Las bebidas,
Como el agua entran,
Pidiendo más.
Vuelven las sardinas asadas,
Ensaladillas,
Salmorejo,
Y el gazpacho,
Alimento menos comemos,
Mas líquido,
El cuerpo pide,
En el verano,
Las carreteras llenan,
Con maletas,
Y otros enseres,

Que después poco uso,
Se hace,
Tan solo, bañadores,
Biquinis,
Y poca ropa usaras,
Calor va hacer,
Mas de lo normal,
Cada año,
Con deshielo,
Aumenta mucho más,
Los grados de temperatura,
Sube y sube,
Las cremas salvadoras,
Por suerte,
Sin ellas,
Nos quemamos,
Se presentan buenos días,
Para disfrutar,
Y celebrar,
Vacaciones merecidas,
Que, durante el año,
Deseando estamos,
Que por fin llegan.
El coche,
Ponemos al día,
Y lo cogemos,
Con la familia,
Para trasladamos,
A disfrutar,
De unas buenas vacaciones,
Inolvidables.

Descanso en el lago

Conduciendo voy,
Camino de tranquilidad,
Y armonía.
A un lugar de descanso,
Tras una larga,
Y dura jornada de trabajo,
Al lado de un lago,
Rodeado de pinos,
Abetos y encinas,
Tan solo se oye,
El canto de los pájaros,
La brisa que se siente,
Y si llueve,
El agua cayendo,
Golpeando con el suelo,
Dulces momentos,
Que no se olvidan.
En una cabaña,
De madera hecha,
Con una chimenea,
Que acondiciona el hogar,
Y la relajación aparece,
Sentado en un sofá,
Al lado del fuego,
Con un libro en la mano,
Se oye y se observa,
El chasquido,
De la leña quemándose,
Reina la tranquilidad,
Observando la luna,
Que por la ventana entra,
Su reflejo y me ilumina,
Me recuesto en mi sillón,

Con un vaso de leche,
A mi lado,
Disfrutando del momento,
Asentándome mentalmente,
En un mundo,
Placentero y tranquilo,
Viendo como el lago,
Me llama,
Y me da un gran pescado,
Que en una parrilla pongo,
En el fuego de la chimenea,
Asándose con las brasas,
Que aparte,
Mientras el fuego,
Ardiendo continua,
Al lado de las brasas,
Arde pacientemente,
E hipnotizante menté,
El tiempo pasa,
La radio suena,
Con voz bajita,
Una linda melodía,
Que me relaja,
Y me conduce,
A un estado de bien estar,
Que ganas de moverme,
No me dan,
Las horas pasan
El pescado se asa,
Y con buen vino,
Saboreo el pez,
Después un café,
Con lectura posterior,
Y dormido me quedo,
La mañana me despierta,
Con un dulce cantar,

De jilgueros,
O parecidos,
Agradeciendo la existencia,
De la vida en esos instantes,
Aún encendido el fuego,
Y aprovechado las brasas,
Una cafetera hago,
Saboreando un rico café,
Que me sabe bueno,
Y una tostada,
Con mantequilla,
Ajo y aceite,
Y mermelada,
Salgo y me siento,
En el porche,
En una hamaca,
Mirando al lago,
Con agua clara,
Y cristalina,
Y el sol,
Reflejado en él está,
Una hermosa visión,
Que me gusta,
Los árboles,
El viento los mueve,
Las ramas danzan,
Al son del aire,
Pequeñas olas,
Llegan a la orilla,
Un paseo doy,
Por la orilla,
Vida se ve en el agua,
Pequeños renacuajos,
Comienzan su vida,
Alimentándose del fondo,
Un gran pez,

A lo lejos se ve,
Un gran salto pega,
Que, salpicando,
En el agua se sumerge,
Se me pasa el tiempo,
Y no me entero,
Se aproxima la marcha,
La vuelta al trabajo,
Son las doce de la mañana,
El sol va anunciando su bajada,
Lentamente,
Pronto toca comer,
Avivo el fuego,
Y una cazuela pongo,
Con pimiento, tomate,
Y cebolla,
Trozos de carne,
Acompañado de patatas en gajos,
Cociendo se queda,
Y continuo con mi libro,
Una aventura estoy leyendo,
Donde dos amantes,
Huyen de un mundo,
Malvado y cruel,
Mi mente una película monta,
Reflejando escenas,
Y momentos,
Con buen fin,
Y ambos juntos se quedan,
La comida hecha está,
Un buen plato me sirvo,
Y después mi café,
Recostándome en mi sillón,
A las siete como tarde,
Hare la vuelta a casa,
Dejo el hogar tranquilo,

Y apacible,
Hará otro día a más tardar,
Pronto volveré,
No sé si acompañado,
O no,
Pero ahí estaré,
Al disfrute de momento,
Que nunca se olvidan,
Y que siempre tendré.

La dama de la posada

En una posada,
Un joven montaraz,
Sentado estaba,
Con un vino,
Y un trozo de carne asada,
Tranquilamente estaba,
Un asunto implica su ayuda,
Un caballero ebrio,
Se sobrepasa con una moza,
La cual no quiere nada con él,
Mientras todos se ríen,
El caballero, de su mesa se levanta,
Dirigiéndose hacia donde la dama,
En apuros está,
Agarrándolo por la espalda,
El abusador,
Lanzado contra una pared va,
Hallándose el mismo,
Con su embriaguez,
Y una nariz rota,
Hacerle frente,
El individuo se larga,
Ya el caballero montaraz,
Dejo señal clara,
De que esta moza,
No se toca,
Todos la respetan,
Gracias a él,
Hacia su asiento va,
Y se sienta,
Continua con su vino,
Y la carne asada,
La dama se acerca,

Y las gracias el da,
Y se ofrece para lo falta de haga,
Tan solo pedirlo,
Lo agradece el caballero,
Pasada dos horas,
Y con un largo suspiro,
Se acomoda el caballero,
Relajándose,
Mira por la ventana,
Observando el mal tiempo,
Mientras la lluvia cae,
Mojando la calle,
Observa que la dama,
Con él se sienta,
Acompañándole un rato,
Comienzan a platicar,
Con las preguntas,
De donde era,
Como llego ahí,
Y cuanto tiempo lleva,
Ella igualmente pregunto,
Largas horas hablando estuvieron,
De todos los temas,
Rierón, hablarón,
E incluso al roce de manos paso,
No retirándose ninguno del roce,
Llego el momento de descansar,
La dama a su habitación le acompaño,
El en su habitación se quedó,
Y la dama a la suya fue,
Paso la noche.
El caballero muchas vueltas dío,
Por la mañana,
Levantándose,
La cara se lava,
Se peina y se asea,

Y al desayuno baja,
Allí estaba toda engalanada,
Y muy hermosa la dama,
Ofreciendo el desayuno,
Y pidiendo permiso,
Para con él sentarse,
Concedido se sentó.
Y en un momento de la charla,
Ella le propuso ir con él,
El caballero se lo pensó,
Y miro a su corazón,
Aceptando la proposición,
Comunicando que la respetará,
En todo momento,
Y si durante el trayecto,
Se enamoran,
A vivir con ella,
Si lo desea la dama, se haría,
El caballero, creía en el amor natural,
Fruto de conocerse,
Pero día y medio llevaban,
En todo compaginaban,
Tenía esperanza,
La dama, en breve,
Con su equipaje se personó,
El caballero la estancia paga,
Bien agradecido,
La dama se despide,
Recibiendo un dinero,
Y comida para el camino,
Se suben al carruaje,
Juntitos en el asiento,
A su brazo se abraza,
Y el caballero,
Le entra una sensación,
Que nunca tuvo,

Mariposas en el estómago,
Y a gusto encontrarse con la joven,
Sintiendo amor,
Cuando la dama,
Su cabeza apoyo en hombro,
Deseando besarla estaba,
Parecía que cupido,
Había hecho su trabajo,
Sin él enterarse,
Su corazón palpitaba,
Como nunca,
Abrazarla quería,
Pero, ¿Cómo respondería la dama?,
No se arriesgó,
Mas la respeto,
A gusto se sentía,
Como si de toda la vida,
La conociera,
Se sentía raro,
Ya que nunca se notó así,
Era la primera vez,
Tras el largo viaje,
A la casa del montaraz,
Llegarón,
No era un palacio,
Si no una cabaña enorme,
Al lado de un lago,
No tenía criados,
El mismo se ocupaba de todo,
Y ahora,
Al cuidado de ella,
También iba estar,
Con cariño y amor,
Si se producía,
No tardó mucho en sentirlo,
Al ayudar a bajar a la dama,

De la cintura la cogió,
Y al llegar al suelo,
Sus miradas fijas se quedaron,
Un largo beso, se dierón,
Muy apasionado,
El amor se hizo presente,
La cogió en brazos,
Su cabeza en su hombro,
Nuevamente la apoyo,
Mirándole sin cesar,
El felizmente,
La puerta,
Atravesó,
Y la acurruco,
En un hermoso sofá,
Mientras descargaba,
Y guardaba el carruaje,
Siendo sorprendido,
Por la dama,
Con una hermosa cena,
Que, en el centro de la mesa,
Una vela presidía,
La chimenea encendida estaba,
Ahora el caballero,
Completo su felicidad,
Ambos su vida empezó,
Ayudándose mutuamente,
Forjaron su relación,
Con dos lindos hijos,
Que disfrutaron con alegría,
Y a la posada,
Un día fueron,
Y allí celebraron,
Disfrutando con los hijos,
La unión creada de su familia,
En el lugar donde se conocieron.

El amor era permanente,
Y muy felices,
Vivieron.

La cueva

Oquedad oscura,
Y lúgubre,
Puede ser larga,
O corta,
Profunda,
O cerrada,
Las cuevas,
De viviendas han servido,
O de refugio por doquier,
Antiguamente,
El uso era ese,
Los neandertales,
Con sus tribus,
Escondidos en ellas,
Estaban,
Las cuevas,
Han sido refugio,
En las guerras,
Creando túneles,
Y Bunkers,
Como pasadizo,
Para algo ilegal,
O escapar de un desastre,
Para huir y estar a salvo,
Siendo bunkers,
Armamento tenían,
Gases envenenados,
Y para defender el exterior,
De enemigos que quieran atacar,
E intentar conquistar,
Las cuevas,
Han sido útiles,
Unas preciosidades,

Con estalactitas,
Humedad abundante,
Pinturas rupestres,
Auténticas obras de arte,
Que muy preciosas son,
Son las maravillas,
Del mundo,
Algo hermoso,
Y bello,
Además de educativo,
Espectacular,
Y emotivo,
Verdaderas joyas,
De la antigüedad,
Inundadas,
Y sin inundar,
Las cuevas,
Ubicadas se encuentran,
En la base de la montaña,
Bien creadas por el agua,
O artificialmente por el hombre,
Algunos salones enormes tienen,
E incluso áreas de descanso,
Con antorchas apagadas,
O luz del suelo extraída,
Las cuevas en general,
Refugios son,
Que protegen,
De climáticas condiciones,
Adversas o desastrosas,
Otras, osos tienen,
O animales extraños,
Lugar donde,
Acceder no podemos,
Las cuevas,
Son habitáculos,

En piedra hechos,
Que pueden ser,
Utilizados,
O imposible de ocupar,
Pero un refugio,
Seguro es.

El mercader afortunado

Por un camino angosto,
Con mi mula,
Voy andando,
Y pensando voy,
En cuanto sacaré,
Del contenido de mis alforjas,
Trigo, pieles curtidas,
Y otros productos,
Buen precio intentaré sacar,
Dinero necesitare,
Si mi cabaña,
Quiero restaurar,
No necesariamente,
Pero en principio,
Es mi objetivo.
La mula,
Descanso quiere,
Un poco mayor está,
Y muy utilizada,
Tirando del arado,
Cargando con alforjas,
La pobre pide descanso,
Muy apartado estoy,
De la ciudadela,
El viaje dura dos días,
Sin incidencias,
Mi pobre mula,
Aún aguanta,
Un carro tengo que conseguir,
Espero que, la venta,
Para mucho me dé,
Mas las pieles, para mí,
Valiosas son,

Esperanza tengo.
Largo es el camino,
Medio día llevo,
Llega la noche,
Y al lado de un río,
Apeo y la mula,
Lo agradece,
Come, bebe,
Y descansa,
Lo mismo yo hago,
Con pan y queso,
Y buen vino,
El fuego me calienta,
Apoyando la cabeza,
En las alforjas,
Dormido me quedo.
Los rayos del sol,
Me despiertan,
Las nueve o las diez,
A ojo creo que es,
Desayuno,
Mi cara me enjuago,
Y viaje continuamos,
Fortalecidos del descanso,
Buen día acontece,
Y buenas sensaciones me dan,
Pocas veces me pasa,
De lejos se ve la ciudadela,
Y conforme me acerco,
Dos soldados, en las puertas están,
Controlando las salidas y entradas,
Buenos telares,
Veo salir de la ciudadela,
En carros enormes,
Que suerte.
Los soldados llegando a la puerta,

El alto me da,
Multitud de preguntas hacen,
Me registran las alforjas,
Y me dejan continuar,
Después de desordenar,
Y fuera de las alforjas, dejar,
Mis productos para vender,
Luego ordenar me tocará,
En el mercado entró,
Música de trovadores,
Y juglares, se oye,
Buen ambiente se ve,
También falsos médicos,
Que un brebaje ofrece,
A un precio excesivo,
Las personas compran,
Creyendo que milagros hacen,
Mentirosos son,
Enriqueciéndose de un pobres,
Que sanación buscan,
Encontrando la muerte,
Inocentes son,
Por picar comprando,
Puesto de verdura y fruta,
Instalados están,
Un hueco veo,
Y ahí me pongo,
Mi manta en el suelo pongo,
Y extiendo mis productos,
Preparo la garganta,
Y comienzo a llamar la atención,
Se acercan personas,
De muy variadas economías,
Algunos con lo que tienen,
Compran algo,
Otros, un poco más,

Pero una persona en concreto,
Bien engalanado,
Y dinero a espuertas,
En mis pieles se fijá,
Un precio aleatorio,
Superior al que ofrezco,
Me comunica,
Provocado por otra persona,
Que tan bien subiendo iba,
Acepte la cantidad,
Con cara de sorpresa,
El dinero me guardo,
Y la venta continua,
Ya sin pieles,
Todo vendí,
Un día de suerte tuve,
Recogí la manta vacía,
Doblándola y guardándola,
Las alforjas a pobre mula,
Se las cargo.
Antes de irme,
Un carro con caballo,
Observo que a la venta está,
Con mi mula me acerco,
Negociando con el dueño,
A un acuerdo llegamos,
Caballo, carro y mi mula,
Nos vamos,
Increíble compra,
Y mucho me sobra
De lo ganado,
Pobre hombre,
Para medicinas,
Para su hija lo vendía,
Una poca más de la ofrenda,
Le di,

Le quito las alforjas a mi mula,
Y en el carro las echo,
Amarrándola por detrás,
Descansada,
No me creía,
El gran día que llevaba,
Iniciando viaje para casa,
De la ciudadela salgo,
La noche se echa,
Y descansamos,
La mañana pronta esta al llegar.
Al lado del fuego me encontraba,
Cuando auxilio oigo pedir,
Una voz de mujer,
Me parecía,
Salgo a pie de camino,
Y una mujer detecto,
Mal herida,
Con muchos arañazos,
Y casi desmayada,
La ayude y en el carro la tumbe,
Poco rato paso,
Que un murmullo de caballos,
Se escuchaba,
Casualidad que oculto estaba,
Y no nos vio,
De largo pasaron,
A la dama,
Sus heridas le cure y vende,
Agua y comida le dí,
Tapada la dejé,
Descansando del suceso,
Que al día siguiente me comentará,
El ilumino la mañana,
Y desperté,
A la dama voy a ver,

Que durmiendo aún estaba,
Tocándole la frente,
Fiebre tenía,
Con trozos de tela mojados,
Le pongo,
Y poco a poco,
La fiebre va cesando,
La dama despierta,
Asustada por supuesto,
La tranquilizó,
Y me cuenta lo que le paso,
Después de desayunar,
Y mejor encontrarse,
Su nombre me dijo,
Y el mío le di,
Manifestándome,
Que de una casa huyó,
Donde un conde,
Mal la trataba,
A latigazos,
Nunca bien hacía nada,
Según él,
Corrí hasta donde pude,
Casualidad que apareció vos,
Me refugió,
Y curo mis heridas,
Suerte he tenido con vos,
Por favor no dejé,
Le hice una promesa,
De que no la dejaría,
Que conmigo estaría,
Amarro el caballo al carro,
Y mi mula al final,
Continuando camino,
A la dama tumbada en el carro,
Estaba,

Recuperándose de las heridas,
A mitad de camino de mi cabaña,
Un caballero, engalanado,
De alta alcurnia,
A mi altura se pará,
Antes previamente,
A la dama tape,
Y las alforjas a los lados,
Simule la carga,
El conde su nombre me da,
Y yo el mío,
Preguntando por una esclava,
Que supuestamente escapo,
De su casa,
Al señor le comunico,
Que ninguna dama,
Por el camino he visto,
Al mirar al carro,
Un bulto observa,
Y pregunto por el contenido,
Contestándole,
Mi mujer es fallecida,
Que a enterrar llevo,
A mi terreno,
No creyéndolo,
Un poco la manta abrí
Y la dama,
Blanca como la nieve,
Estaba,
Tras echarle en la cara harina,
Convencido se quedó,
Y el pésame me dio,
Continuando viaje,
El señor feudal,
En busca de la dama,
Tranquilo me quedé,

Y cuando a kilómetros,
Ya no se ven,
Y antes de asegurarse,
A la dama la ayudo,
Y junto a él la sentó,
La dama asustada,
A su brazo,
Se abrazo,
Dejando caer su cabeza,
Dormida otra vez quedo,
Pesadillas tenía,
Despertándola cada vez,
Que una recibía,
Al abrir los ojos,
Tranquila se quedó,
Y volviéndose a dormir,
Le invite a echarse en el carro,
Pero no quería,
Mas segura se sentía,
Abrazada a mi persona,
Llegamos a la cabaña,
Y la desperté,
Sin alarmarla,
Abrió los ojos,
Y me rogo quedarse conmigo,
Hable con ella,
Aceptando su petición,
Para ayudarnos mutuamente,
Comentándole,
Que dormiría en mi cama,
Y yo en el suelo,
La dama,
No consintió que las noches
Las pasará en el suelo,
Queriendo que, con ella,
En la cama me metiera,

Que miedo tenía,
Acepte,
Ella tapada,
Y sin tapar,
Respetándola,
La dama dijo sí,
Esa noche,
Pesadillas aún sufría,
La presión en mi brazo,
Sentía, y la tranquilidad,
Le daba,
Acicalando su pelo,
Y durmiendo seguía,
La pobre mal tuvo que pasarlo,
Observando gestos de dolor,
Paso la noche,
Dando luz a la mañana,
La dejé durmiendo,
Un rato más,
Mientras el desayuno,
Le hacía,
Y dando de comer,
A los animales,
Desde fuera gritos escuche,
Corriendo a la cabaña,
Entré,
Con ella me abrace,
Y tranquilizarla se quedó,
Un rato estuvimos,
Hasta que ella,
Un beso me dio,
Y se tumbó,
No quise pensar mal,
Y al desayuno,
A la cama se lo llevé,
Aún dolorida estaba,

Y con ella a sus pies,
Me senté,
Mientras desayunaba,
Cuando termino,
Me dijo nuevamente,
No me dejes,
Contigo quiero estar,
La tranquilice,
E informe,
Que por supuesto,
Conmigo estaría,
El tiempo que ella quiera,
La dama a los ojos me miro,
Y contesto,
Para siempre, si me deja,
Y así lo hicimos,
Con el tiempo,
Y a diario conociéndonos,
Nos enamoramos,
Y para el resto de nuestros días,
Felizmente vivimos,
Muy acaramelados,
Y con mucho amor,
Gracias a dios, doy,
Por cruzarse en mi camino,
Este ángel y con las alas arroparme. -